

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y COMUNICACIÓN ALTERNATIVA
COMO PROCESO DE COMUNICACIÓN**

**PRESENTA:
ALEJANDRO TREJO MARTÍNEZ**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN LA
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN LA
ESPECIALIDAD DE COMUNICACIÓN POLÍTICA**

**ASESOR:
ROBERTO SÁNCHEZ RIVERA**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme ser un miembro de su comunidad y dejarme formar parte de una gran familia con la cual se aprenden muchas cosas, y no sólo en el aspecto académico sino también de la vida, para percibirla y concebirla de un modo totalmente distinta al que se tiene antes de pertenecer a esta gran institución.

A mis padres Arturo y Rita, mis hermanos Arturo, Edgar, Erendida, Marco Antonio, Omar y Viridiana por el amor, cariño, apoyo y el soporte incondicional que han sido en mi vida para llegar hasta donde estoy.

A Roberto Sánchez por su ayuda y consejos para la creación y producción de este trabajo.

Mis amigos y compañeros a lo largo de la carrera Adrián, Aramis, Casandra, Lizbeth, Nancy, Suset, Ricardo, Tania y a aquellos que estuvieron en la opción terminal Comunicación Política, Adazahira, Aribante, Edgar, Eliza, Fabián, Israel, Itandehui, Javier, Marco, Omar y Víctor, ya que sus críticas, comentarios y ánimos siempre ayudan a tener una visión amplia y diferente de lo que ocurre en este mundo.

A mis amigos de siempre Adriana, Carlos, Eder, Edgardo, Eduardo, Elin, Gil, Manlio, Mario y Miguel.

Y por último a Saraes por todo su amor, apoyo y comprensión incondicionales, por esa construcción con palabras de un puente indestructible, que hacen de mi vida algo más que una simple excursión a la muerte en este mundo.

Gracias a todos.

INTRODUCCIÓN	4
1. COMUNICACIÓN, INFORMACIÓN, POLÍTICA, ALTERNATIVA, LA BASE DEL TODO	9
1.1. ¿Qué es comunicación desde el punto de vista de Antonio Pasquali?	12
1.2. ¿Qué es la información en el marco de la comunicación?	17
1.3. ¿Qué es política?	26
1.4. ¿Qué significa alternativo?	33
2. LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA	37
2.1. ¿Qué es la comunicación política?	40
2.2. ¿Qué es la comunicación alternativa en el contexto y escuela latinoamericana?	52
2.3. Diferencias entre la teoría y la práctica de la comunicación alternativa	65
3. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y ALTERNATIVA	79
3.1. Comunicación y Política	80
3.2. (Re)construcción y/o (re)definición de la comunicación política y comunicación alternativa	84
3.3. La comunicación alternativa como alternativa del concepto de comunicación	93
CONCLUSIONES	102
OBRA CONSULTADA	116

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo obedece al deseo de exponer algunas inquietudes que se presentaron a lo largo de la carrera y sobre todo en la opción terminal que cursé, Comunicación Política.

Estas van desde la concepción del término comunicación y su utilización con respecto a la teoría que se estudia a lo largo de las clases que se le dedican; qué significa, cómo se puede utilizar y la forma en que se lleva a la práctica, además de ciertas particularidades en diferentes concepciones y en especial la comunicación política y la comunicación alternativa.

Por esto, mis inquietudes se enfocan dentro del presente trabajo en intentar despejarlas y proponer algunas cosas, que si no son diferentes a las que ya existen, pueden ayudar a entender de mejor manera esos términos que a más de uno pueden producir las mismas dudas que me produjeron.

Mis objetivos van orientados a definir los conceptos de comunicación política y alternativa desde categorías principales, enunciar qué es la comunicación, la información, lo político y lo alternativo.

Y es indispensable la definición de esos puntos pues son el eje de mi creación conceptual, son ellos los que me dan la base para la redacción, así como la teoría para dar forma y fondo a los conceptos puestos en juicio, ya que desde mi punto de vista la creación de esos conceptos corresponde a ciertos contextos sociales, en donde la aplicación indiferente puede causar confusión y ambigüedad para lo que es verdaderamente político y alternativo en comunicación.

Mi propósito es definir a la comunicación como un proceso dialógico y bidireccional, y así llegar a la argumentación de lo que significa y/o debe significar la comunicación política y la comunicación alternativa, para alcanzar la conclusión

de que la comunicación no es considerada como tal, sino de manera indiferente a la información.

Al definir esos conceptos y hablar de sus contrastes, se podrá decir que la comunicación alternativa se dará gracias a su propia redefinición y a la explicación del proceso comunicativo, a una reivindicación del concepto de comunicación.

Se evidencia la indiferencia de los conceptos de comunicación política y alternativa, y se hace presente la propuesta de estos dos como procesos comunicativos, además de tratar a la comunicación alternativa, como alternativa a todo lo que se manifiesta como comunicación en contra del verdadero proceso, reivindicándola como un proceso dialógico, horizontal y bidireccional.

Así, la propuesta está dividida en tres capítulos que guían un desarrollo paso a paso sobre estos temas con el objetivo de tener una base sólida para las conclusiones finales.

El primer capítulo involucra un desarrollo y aclaración sobre términos como son la Comunicación, Información, Política y lo Alternativo, algo a lo que he denominado la Base del Todo, ese todo que es mi propuesta, son las raíces que deben dejar claro el camino que se intenta abordar.

Tomé referencias que se adecuan a mis propósitos y para el término de comunicación emplee al teórico latinoamericano, Antonio Pasquali, quien menciona que por comunicación “entendemos aquella que produce una relación biunívoca del con-saber(...)”, aclarando que dicha relación es específica del ser humano, para dejar de lado aquello que pueda considerarse como “comunicación animal”.

Además hace una clara diferenciación entre este término y el de información, dando bases teóricas para separarlas como conceptos incomparables por razones evidentes.

Dentro del mismo capítulo se define a ésta última con base en un escritor como Antonio Paoli, el cual menciona que “no es lo mismo que comunicación aunque la supone (...)”, además se hace una pequeña revisión histórica dentro de las teorías de la comunicación y en específico en la teoría de la información, para tener un campo de acción sobre este término aplicado a la comunicación.

Con lo que respecta a política, el desarrollo teórico involucra a Aristóteles con el fin de llegar a una convergencia entre este término y el de comunicación, donde aquella es parte fundamental en el proceso de las relaciones sociales y la convivencia como sociedad y comunidad, además de la importancia de su *zón politikón* como sujeto comunicante.

Lo alternativo viene a dar fin a este capítulo con el objetivo de saber qué significa tener una alternativa a lo existente, y en este caso algo más a todo eso que puede ser denominado comunicación.

Para el segundo capítulo se presentan términos como la comunicación política y la comunicación alternativa, de los cuales se enuncian sus respectivas definiciones con diferentes escritores y sobre todo con base en la escuela latinoamericana, se hace alusión a autores como Guillermo Tenorio Herrera y su “relación entre dominados y dominantes”, a Diego Portales con la “Comunicación Transnacional” y la “Democratización” o a Daniel Prieto Castillo y la “Comunicación Autoritaria”; también se hace referencia a Armando Cassigoli y su “Contrainformación como un mecanismo para estimular la conciencia crítica de los ciudadanos con el fin de empujar, a la vez, su participación en el proceso histórico que viven”.

La especificación de esto provoca un pequeño debate entre qué significan esos términos en la teoría y cómo se presentan en la práctica, hasta llegar a la conclusión de su similitud o diferencia según la perspectiva. Se especifica como se llevan a cabo y de que manera se presentan para su práctica, desarrollo y estudio, siendo un parte aguas para el tercer capítulo, el cual es la parte creativa y donde se presenta la propuesta.

En el tercer y último capítulo se hace una proposición acerca de los términos revisados con la convicción de realizar una redefinición de éstos y plantear una nueva forma de verlos y concebirlos, para dejar claro que el propósito es reivindicar al término comunicación con base en todo lo que ya se vio capítulos atrás, reivindicación como alternativa a las concepciones de comunicación existentes, ver a la comunicación alternativa como una alternativa y como concepto de comunicación.

Así es como se conforma este trabajo, y con todo el esfuerzo puesto en él, sólo está por decir que dicha propuesta no quede únicamente como una reivindicación del término comunicación como alternativa, sino que dé pie a la concientización de ésta y su manejo como proceso social, racional y exclusivamente humano.

Por último es importante mencionar que para llevar a cabo el trabajo se necesitó utilizar una técnica metodológica que fue de gran ayuda sobre todo en la manera en que se desarrollo y produjo el escrito.

Esa técnica fue el análisis de los mensajes y aunque existen muchos enfoques de ésta, por ejemplo los llamados informacionales, los lingüísticos, informativos, los estudios culturales, y otros, son importantes los que se ocupan del texto¹ y el contexto de los contenidos de los medios de comunicación masiva.

¹ Grandi, Roberto. Texto y contexto en los medios de comunicación. España. Ed. Bosch, s.a. 1995. p. 14.

Y este último aspecto fue en el que me basé específicamente, apoyándome en la revisión y análisis de los textos, de su conformación dentro de contextos específicos en los que fueron escritos para darme una amplia idea acerca de la teoría escrita sobre el tema que toco a lo largo del desarrollo.

Este análisis se enfoca en la teoría hecha sobre la comunicación política y alternativa, con la preocupación enfocada más en el fondo que en la forma, por eso la técnica metodológica del análisis de textos y de la información, fueron las más adecuadas para los fines planeados.

Los puntos están expuestos y las conclusiones a las que he llegado sólo me hacen tener menos dudas que con las que empecé, porque ahora me encuentro convencido que si bien la comunicación puede abarcar varios aspectos y estudios, es clara su particularidad humana y que debe servir para ser más sujetos y menos objetos, más animales políticos en lugar de animales condicionados por aspectos como los medios informativos y su mal entendimiento como medios comunicativos.

CAPÍTULO PRIMERO

COMUNICACIÓN, INFORMACIÓN, POLÍTICA, ALTERNATIVA, LA BASE DEL TODO

*El que, siendo hombre
no es por naturaleza
de sí mismo, sino de otro,
éste es esclavo por naturaleza.*

ARISTÓTELES

A lo largo del siglo XX el concepto de comunicación y su estudio ha abarcado un sin fin de campos dentro de los cuales se pueden encontrar definiciones diferentes, y en ciertos casos hasta antagónicas en cada una de las disciplinas en que llega a aparecer, algo que me pone en la necesidad de definirla desde el aspecto y contexto de las ciencias sociales, insertándolo en el mundo de las relaciones sociales y humanas, para dejar de lado todas aquellas teorías y concepciones que tengan referencia con el mundo animal y tecnológico.

Todo esto es porque a lo largo de la vida de los estudios acerca de comunicación, las teorías surgidas al fin de la segunda guerra mundial, y el auge de la Investigación en comunicación (*communication research*), de la comunicación de masas, ha marcado un paso hegemónico para que aquella sea un objeto de estudio a partir de los efectos y comportamiento de los individuos como resultado de una interacción con los medios y tecnologías comunicativas (informativas o de difusión) de masas.

Hoy en día las teorías comunicativas son las teorías mediológicas, y al tomar en cuenta que la primera pieza del dispositivo conceptual de la *communication research* data de 1927 con Harold D. Lasswell donde “los medios de difusión han

aparecido como instrumentos indispensables para la gestión gubernamental de las opiniones”², es sin duda un punto relevante para el proceso de los (nuevos) estudios sobre comunicación.

Es con este advenimiento que el concepto de comunicación empieza a tener y a ser una definición que tiende a estar a la par del de información y basada en el aspecto mediológico, empieza a haber un debate polémico por su significado en contraste con este último (el cual tocaré con profundidad en un apartado específico) pues al parecer se comienza a dar una confusión de los términos para hablar y manejarlos de manera indiferente.

La información empieza así, a tener resonancia dentro de los estudios y análisis que se comienzan a realizar en el campo de las ciencias de la comunicación, y toma una fuerza tal, que se habla de ella hasta llegar a la confusión ya mencionada.

Al tomar esto en cuenta, lo interesante es saber las diferencias que existen entre uno y otro conceptos, algo que ayudará en gran magnitud a todo lo que sigue, pues la intención es definirlos para diferenciarlos.

Ahora, política es otro concepto que va relacionado con toda esta disertación, pues involucra a la conformación de la comunicación y a una adjetivación de la misma, además de que a lo largo de su estudio se ha podido ver que también ha pasado por circunstancias y significados particulares, desde los griegos y sus *polis*, hasta la asimilación y utilización de ésta (política) como sinónimo de poder, el conocido poder político, el que a su vez se puede encontrar conformado por otro de los términos que ya mencioné, la información.

² Mattelart, Armand y Michéle Mattelart. Historia de las teorías de la comunicación. México, Paidós, 1997, p.28.

La información llega a ser parte sustancial del poder y de la política en el ámbito de ese poder político, es por eso que se puede llegar a escuchar que quien la posee tiene poder, el poder de manipularla o presentarla de la manera más conveniente para aquel que la utiliza.

Este poder-político-informativo tiene una fuerza de dominación, que termina por ser repudiado, pues somete a grandes sectores de la sociedad en donde se presente, de manera sistémica los domina sin que estos logren hacer algo, ya que se puede llegar al extremo en el uso de la represión violenta, algo que ya se ha visto y se sigue dando.

Es en este punto específico de hartazgo que dichos grupos y hasta sociedades enteras buscan maneras de luchar en contra de todo eso, opciones de manifestación y expresión que no sean reprimidas y que les ayuden a desarrollarse como individuos participativos.

La búsqueda de alternativas es lo que me lleva al punto específico de definir lo alternativo, término que también llega a ser un calificativo de la comunicación, y que me ayudará a poner en claro (en otro apartado) la concepción de comunicación alternativa y cómo es que se manifiesta en los sectores sociales que hacen uso de ésta.

Así, estos conceptos en particular son la base del todo, ese todo que aquí se presenta, y definirlos da la pauta para entender cómo se conciben dentro del estudio de las ciencias de la comunicación.

Es con ésta situación y los debates a lo largo de las décadas pasadas que se desarrolla una polémica vigente con relación a la naturaleza del proceso comunicativo y sus vínculos y diferencias con la información y política, y justamente en ese debate se encuentra un escritor que intenta definir de manera particular a la comunicación y a la información.

1.1 ¿QUÉ ES COMUNICACIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA DE ANTONIO PASQUALI?

Antonio Pasquali define en su libro *Comunicación y cultura de masas* a la comunicación desde un punto de vista sociológico en donde la comunicabilidad está en relación con el *con-saber*, con el tener en común, es decir:

“por comunicación o relación comunicacional entendemos aquella que produce (y supone a la vez) una interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo puede ser posible cuando entre los polos de la estructura relacional rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor”³.

Qué significa esto, pues que los individuos que se encuentran involucrados en el proceso de comunicación, deben tener una relación dialógica, en un intercambio y vínculo horizontal, donde ambos gozan de las mismas posibilidades de hablar y emitir juicios valorativos u objetivos el uno del otro, sin llegar al sometimiento del uno por el otro.

Este *con-saber*, es el punto importante de la relación comunicativa en el momento que provoca una comunión, un compartir del conocimiento, lo cual da como resultado una relación social, pues el proceso de socialización que se basa en las interacciones de unos con otros tiene como base un código, el cual sólo puede ser puesto en común gracias al intercambio comunicativo.

El *con-saber* es el factor importante para definir al otro, la conciencia de la co-presencia a la alteridad como parte relevante del proceso, pues si no existe esa relación de alteridad no se puede hablar de un proceso de comunicación.

³ Pasquali, Antonio. Comunicación y cultura de masas. Venezuela, Monte Ávila Editores, 1980, p. 49.

Comunicación es pues un término “privativo de las relaciones dialógicas interhumanas”⁴, no existe comunicación o intercambio comunicativo o de un *con-saber* con la materia, con la naturaleza que no responde, que no interactúa, pues “... señala justamente el vínculo ético fundamental con otro con quien necesito comunicarme; el estado abierto como apertura, o descubrimiento-aceptación de la alteridad en la interlocución”⁵.

Con ello se especifica que el término comunicación es exclusivo del ser humano, en donde la relación se tipificará entre un transmisor-receptor y un receptor-transmisor en plena interacción a través del diálogo, si este último no existe no se puede hablar de un proceso de comunicación.

Sí, no se puede hablar de un proceso comunicativo si una de las partes es solamente un receptor pasivo, introyectando toda la emisión que el codificador realice, sin la participación ni el intercambio dialógico del que hablo párrafos arriba.

En palabras de Manuel de Jesús Corral Corral comunicación se puede entender como:

“únicamente aquellos procesos, relaciones e interacciones humanas de carácter dialógico, simétrico y libre, en tanto expresión concreta de *sujetos autónomos* que se mueven en un *contexto social* que permite a todos el intercambio, la reciprocidad, la coparticipación para pensar, hablar y actuar en libertad”⁶.

Éstas son sin duda las partes básicas y principales que configuran un proceso comunicativo, pero existen elementos de explicación complementarios como son el código, el referente o el marco de referencia, que ayudarán a comprender de

⁴ Ib. p. 50.

⁵ Ibidem

⁶ Corral Corral, Manuel de Jesús. Comunicación ejercicio utópico en América Latina. México, Ediciones del Lugar donde brotaba el Agua, 1999, p.44.

manera clara a la comunicación como todo un proceso insertado en el círculo de las relaciones sociales.

“Los códigos son conjuntos de obligaciones destinados a posibilitar la comunicación entre individuos y entre grupos, dentro de una determinada formación social”⁷.

Es decir, son las reglas, las formas de elaboración y utilización de los elementos de un lenguaje cualquiera, y aunque se podría denominar código a la misma lengua, si no existe con reglas gramaticales, el entendimiento de éste no será el adecuado.

El lenguaje es el soporte de la comunicación para que el diálogo se lleve a cabo, así que es necesario mencionarlo en tanto código y sustancia de un acto comunicativo.

Cuando se habla de referente se puede hablar de lo que mencionaba Saussure en el momento que definió al significado, el referente es el objeto a que se hace alusión, es el algo de lo que se habla, “el referente es el tema del mensaje, de lo diseñado”⁸, sin tema no hay conversación, sin referente no hay mensaje, y sin mensaje no hay pauta para la comunicación.

El marco de referencia es la parte relevante para la comprensión del mensaje, es el contexto en el que se está inserto para desarrollar un lenguaje, un código para darse a entender y empezar el proceso comunicativo, siguiendo con Prieto Castillo se tiene que:

“... a los fines de su interpretación por un individuo o un grupo, llamamos marco de referencia a esa comprensión, a esa valoración, a esa experiencia y a esa *apreciación* generales e inmediatas de la realidad”⁹.

⁷ Prieto Castillo, Daniel. Diseño y comunicación. México, Ediciones Coyoacán, 1997, p. 23.

⁸ Ib. p. 27.

⁹ Ib. p. 29.

Aunque son partes complementarias de la explicación del proceso comunicativo, son importantes para poner en claro lo que implica, para poder mencionar que éste debe ser específico y particular de las relaciones humanas, y dejar de lado a la univocidad que no permite el intercambio de ideas, pues es indispensable estar y poner en común los pensamientos, reconocer a la otra parte como igual para que se presente una horizontalidad en el flujo de éstos y cimentar con el diálogo un verdadero proceso comunicativo con base en ese *con-saber* que permite la relación y comunión social.

Así, comunicación es un proceso dado por la relación dialógica entre sus participantes, por esa posibilidad real de intercambio de significados bajo un mismo código, que al mismo tiempo deben estar insertos en un marco de referencia que implicará la comunión del uso y apreciación de la realidad en común, que sin lugar a duda debe implicar una comunidad, un compartir, un participar, el dialogar.

Este es el proceso que puede llevar a una mejor convivencia, cuando sirve de base racional para ese *con-saber*, para no ser simplemente el receptor indefenso e incapaz de pensar para emitir juicios y razones, lo cual sólo puede llevarse a cabo a través del diálogo, todo esto con el fin de hacer una comunidad participativa y conjugada, y no únicamente quedarse en la verticalidad de un emisor a un receptor.

Y si bien el sentido básico de la comunicación es la posibilidad real de intercambio, y considerando que los procesos comunicativos son parte relevante en el seno de las sociedades, por lo mismo forman parte de la totalidad social, son las relaciones sociales entre los individuos las que determinarán un verdadero nivel comunicativo.

Pero, ¿puede la comunicación quedarse sólo en esa instancia vertical-unívoca, en donde no hay intercambio dialógico como se ha venido aseverando a lo largo de

estas páginas?, la respuesta sencillamente es **no**, pues cuando esa relación es en una estructura lineal y no hay participación activa por los dos polos, es bien decir que no se lleva a cabo un acto comunicacional.

La comunicación incluye a la información, de hecho la información que se pueda objetivar y transmitir puede ser parte y base estructural del contenido del mensaje, sin embargo la comunicación, a diferencia de la información requiere del intercambio de la relación dialógica, requiere esa participación retroactiva del emisor y receptor.

Hay sin duda, una necesidad de explicar y hacer una diferenciación radical entre estos dos términos, que como ya mencioné, se enfrasca en un debate que sigue vigente, mismo que se activa al utilizarlos de una manera indiferente, pues con la comunicación de masas, la información es parte relevante para su acontecer, siendo ésta una concepción llevada a la par de la comunicación e inclusive equiparada, y como ya se vio y se ha comentado, es un concepto que necesita de varias y diferentes partes, que al actuar en conjunto, es cuando se puede hablar de un proceso comunicativo.

Por esto, para los objetivos propuestos del presente trabajo, se dedicará un apartado específico a la información, tras haber tratado el concepto de comunicación para dichos fines a lo largo de los párrafos anteriores.

1.2 ¿QUÉ ES INFORMACIÓN EN EL MARCO DE LA COMUNICACIÓN?

En su acepción más simple, la información consiste en la transmisión, que no intercambio, de datos o señales, con Antonio Paoli se observa que:

“no es lo mismo que comunicación aunque la supone, en la información no necesitamos evocar en común con otros sujetos”¹⁰.

Por eso se puede decir que informar es sólo evocar, informar significa ordenar, dar forma, organizar.

La teoría de la información data de los años cuarenta, con Claude Elwood Shannon, también conocida como la teoría matemática. Shannon tiene un esquema de origen-fin, es decir, una situación entre dos polos de una sola dirección, es “reproducir en un punto dado, de forma exacta o aproximada, un mensaje seleccionado en otro punto”¹¹.

Particularmente esta teoría tiene un desarrollo enfocado al intercambio de señales entre las máquinas, y en su libro Historia de las teorías de la comunicación Armand y Michéle Mattelart mencionan que:

“con este modelo se transfiere el presupuesto de la neutralidad de las instancias <emisora> y <receptora> a las ciencias humanas que se valen de él. La fuente, punto de partida de la comunicación, da forma al mensaje que, transformado en <información> por el emisor que lo codifica, se recibe al otro lado de la cadena”¹².

¹⁰ Paoli, J. Antonio. Comunicación e información, perspectivas teóricas. México, Editorial Trillas, 1983, p.15.

¹¹ Mattelart, Armand y Michéle Mattelart. Historia de las teorías de la comunicación. México, Paidós 1997, p.42.

¹² Ib. p. 43.

Lo que esto supone es una lógica unívoca, una verticalidad que no da pauta al intercambio dialógico de mensajes, no toma en cuenta la influencia que puede jugar el marco de referencia y la intencionalidad de que preside la emisión.

Al ser estos los principios de la teoría de la información, puedo decir que se tiene un marco de acción para el concepto de ésta a lo largo de su inserción dentro de los procesos sociales y el estudio de la comunicación.

La información es un proceso puramente lineal y unidireccional, en donde sólo existe una relación monovalente dentro de la cual a la parte receptora puede considerársele *muda*, puesto que no es una parte activa, por consecuencia se le podría denominar como una relación de causa-efecto.

Las relaciones de información en las que pueden estar involucrados dos o más individuos son aquellas formas de “relacionalidad en que transmisor y receptor pierden la ambivalencia propia del esquema comunicacional, reemplazando el diálogo por la *alocución** o *paréresis*”¹³.

Cuando la alocución se encuentra presente, es erróneo hablar de un proceso comunicativo, pues la relación comunicacional o dialógica pierde su bilateralidad total en su relación y producción con base en un *con-saber*, y tiene un retroceso sumergiéndose en un esquema asimétrico, donde hay una negación (implícita) de las partes, pues ninguna de éstas se toma en cuenta como pieza complementaria de un proceso, simplemente es el otro polo de la relación.

En un proceso de información se deja de lado la participación activa por parte de los dos extremos, polarizándose hasta el punto en que simplemente se emite o simplemente se recibe.

* *Alocución* quiere indicar el discurso unilateral suscitador de una relación de información, que es un decir ordenado sin posibles réplicas de la parte receptora.

¹³ Pasquali, Antonio. op. cit. p. 65.

Este concepto tiende a asimilarse como un proceso unívoco, vertical y no-dialógico, donde se presenta una relación polarizada de causa-efecto, existe una transmisión de signos, emisión y recepción de mensajes, pero no necesariamente intercambio racional, pues aunque exista una transmisión de información, sólo se da de forma simple y llana en donde no existe retroalimentación ni intercambio alguno, no existe diálogo, se podría denominar como una simple transmisión de signos: emisión y recepción de mensajes, pero no necesariamente intercambio de dichos signos.

Las relaciones de esta índole son puramente mecánicas, como en sus principios se constató, no hay correspondencia ni reciprocidad, sólo un intercambio de ideas preconcebidas, donde los datos únicamente son parte de un juego, el de sólo dar o sólo recibir, nunca se desafía la instancia de la verticalidad y no compartir el saber.

Es la información, la que sirve de materia prima para la manipulación y homogeneización de los individuos, a saber se utiliza dentro de la denominada comunicación de masas, en donde los mensajes van dirigidos con el único fin de ser aceptados y no cuestionados, se utiliza en ramas específicas como la publicidad, el periodismo, la política, o algo que para este trabajo concierne en gran medida, la comunicación política.

No hay convivencia con pura información, pues se dice que aquel que la tiene posee poder, y mantiene una relación de este tipo sobre los demás, una relación jerárquica de aquel que sabe y el que no, donde el primero es quien tiene el poder y no lo soltará con el propósito de seguir dominando, no vanamente se escucha que la información es denominada como el “quinto poder”, en la medida que el empleo de ésta se liga a la toma de decisiones económicas y políticas, el control de la información se toma como una manifestación más de poder.

Esta información y la que se emita a través de los medios masivos, creará estereotipos y valores comunes, pensamientos estandarizados de una manera uniforme, lo cual conviene a los poseedores de esa información para sostenerse en el poder, con la seguridad de que no habrá preguntas, no habrá reflexiones, no habrá *con-saber*.

Sin duda, son perceptibles las marcadas diferencias conceptuales, la comunicación y la información son términos total y plenamente diferentes, donde puedo decir que el primero es un proceso que contiene al segundo, pero nunca el segundo podrá equipararse con el primero.

Conceptos heterogéneos, la comunicación y la información no pueden significar lo mismo, pero como ya mencioné, la una contiene a la otra, y ésta última puede usarse para ponerse en común, es decir, cuando la información se entiende como:

“ un conjunto de mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada”¹⁴.

Dichos datos pueden ser utilizados para la interacción discursiva, siempre y cuando sean transmitidos en un mismo código, lo que hará que se pongan en común las experiencias o significados del medio ambiente en que se desarrollan los individuos.

De acuerdo con María Eugenia Regalado Baeza, se tiene que:

“La comunicación incluye a la información, puesto que es su contenido (mensajes, *datos*), sin embargo la comunicación, a diferencia de la información requiere del intercambio, de la relación dialógica, requiere en síntesis de la participación activa del *EMISOR-RECEPTOR*, ausente en las sociedades contemporáneas gobernadas por el acaparamiento de la

¹⁴ Paoli, J. Antonio. op. cit. p.15.

información en manos de los controladores de los medios y de su contenido”¹⁵.

Así la información como tal, es un utensilio que ayuda a la concepción de la comunicación, con el fin de que exista un desarrollo horizontal de las acciones y los datos, pues aquella por si sola no significa interacción ni mucho menos comunicación.

Pueden existir flujos de información pero sin reflexión ni *con-saber*, pues, la relación dialógica y horizontal además de ese *con-saber*, en donde los participantes tienen un reconocimiento el uno del otro, donde una relación de alteridad hace que exista una bivalencia entre dichos participantes, a eso se le denomina comunicación.

En cambio, esa relación unívoca y vertical, en donde los datos tienen un sólo sentido, en donde el estímulo es seguido de una respuesta, donde la heterogeneidad de las personas hace que se envíen mensajes uniformes para un resultado homogéneo de personalidades, donde la relación emisor-mensaje-receptor se queda de manera lineal y la relación de alteridad queda excluida, a todo esto se le denomina información.

Con esto se puede decir que, ésta última como mecanismo de recolección de datos y como datos mismos, es un aspecto que ayuda a la in-formación de la comunicación, pero con base en lo mencionado, nunca podrá manejarse como comunicación, pues como ya se ha venido observando son cosas conceptualmente diferentes.

Y son diferentes porque hay un término que se ha mencionado constantemente, que desde una perspectiva teórico-práctica, es el concepto que hace la diferencia específica entre un acto comunicativo y uno informativo.

¹⁵ Regalado Baeza, Ma. Eugenia. Comunicación Alternativa y Derechos Humanos. Tesis de Maestría. UNAM. 1992, p. 28.

Ese término es el de diálogo, la dialogicidad que se presente en la interacción de dos o más personas es la que particulariza y diferencia a la comunicación de la información.

Las relaciones dialógicas que se presenten entre los hombres son las que denominan a los actos comunicativos, pero qué es la dialogicidad, para tener un mayor conocimiento sobre lo que significa este concepto, existe un autor que lo especifica de manera convincente.

Paulo Freire la define como una relación de existencia entre los hombres, es decir, la existencia del hombre hace posible la presencia del diálogo:

“La existencia en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir humanamente es transformar el mundo, es *pronunciar* el mundo, es transformarlo. El mundo *pronunciado*, a su vez, retorna problematizado a los sujetos *pronunciantes*, exigiendo de ellos un nuevo *pronunciamiento*”.¹⁶

Se logra la liberación de los individuos de la opresión que tienen por otros, la anti-dialogicidad es la imposición de formas de vivir y de ver el mundo sin cuestionarlo, la dialogicidad es educarse para dicha emancipación.

Lo que provoca el diálogo es el reconocimiento de los hombres por los hombres, una humanización que ayuda a su liberación, no la transmisión vertical que llega a limitar todo acto comunicativo, por el contrario, el diálogo lo que produce es un acto cognoscente.

A esto es a lo que Paulo Freire denomina educación problematizadora, en contradicción de una educación bancaria, aquella que niega a la dialogicidad en el

¹⁶ Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. México, SXXI Editores, 2002, p. 100.

momento mismo que se definió en la práctica como un acto polarizado de contradicción educadores y educandos.

La sola transmisión de información es poner en evidencia los propósitos de dominación, una imposición de contenidos en las personas y no la problematización del mundo a través del diálogo.

“Mientras en la concepción *bancaria* el educador va *llenando* a los educandos de falso saber que son los contenidos impuestos, en la práctica problematizadora los educandos van desarrollando su poder de captación y de comprensión del mundo que, en sus relaciones con él, se les presenta no ya como una realidad estática sino como una realidad en transformación, en proceso”.¹⁷

La educación para la liberación es aquella problematizadora en donde el diálogo es la base de las relaciones entre los involucrados y no entre sujetos que toman a otros como objetos de deposito de mentiras, pues la llamada educación bancaria lo que hace es mitificar la realidad y crear estereotipos, algo que también puede verse en la comunicación de masas a través de los “*medios masivos de comunicación*”.

En cambio la problematizadora con base en el diálogo se encarga de la desmitificación, pues tiene en éste la plataforma para una relación indispensable con el acto cognoscente.

Con base en esto Paulo Freire llega a definir la dialogicidad, la cual es necesaria para que la relación entre los hombres se lleve a cabo como una relación entre sujetos para luchar por la emancipación.

Lo que se quiere decir es que al ser el hombre un animal locuaz y tener un lenguaje articulado, un código, y al hacer uso de la palabra, éste puede ser

¹⁷ Ib. p. 90.

dialógico, siempre y cuando ese diálogo se establezca con alguien que este dispuesto a no someter ni someterse.

“Si diciendo la palabra con que al pronunciar el mundo los hombres lo transforman, el diálogo, se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuanto tales”.¹⁸

Así entonces, el diálogo es la base para que los individuos se traten como tales, un acto cognoscente el cual implica la horizontalidad y una interrelación como personas que piensan y se piensan como iguales, sin la idea de nombrar a unos inteligentes y otros ignorantes, pues esto lo único que implica es la negación de la dialogicidad, negación que significa una relación de dominación por aquellos que se denominan inteligentes sobre los ignorantes.

Con esto se tiene que la comunicación es un proceso bidireccional resultado de una relación dialógica entre aquellos que participan, por esa posibilidad real de intercambio de significados sin sometimiento alguno, sin una simple enunciación, con un carácter crítico como menciona Freire:

“Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin esta no hay verdadera educación”.¹⁹

Como se puede apreciar, el diálogo y dialogicidad de Paulo Freire están enfocados principalmente en ser conceptos que ayudan a la educación de los oprimidos, en hacerlos pensar que ellos también son parte del mundo, la humanización de los seres, de los hombres en contra de la conciencia necrófila²⁰ deshumanizante que encarna la opresión de éstos.

¹⁸ Ib. p. 101.

¹⁹ Ib. p. 107.

²⁰ Ib. p. 53.

La comunicación y el diálogo desde esta perspectiva son términos que se ayudan y que ayudan a que el uno y el otro existan, es decir, la dialogicidad implica la presencia de un acto comunicativo, no puede existir este último sin que se haga presente esa dialogicidad.

Uno es parte del otro y viceversa, se concibe a la comunicación gracias al diálogo, y éste es prueba fehaciente de un acto comunicativo, en palabras de Paulo Freire se observa que:

“Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicativo”²¹

Para los fines propuestos, el concepto de dialogicidad utilizado por Paulo Freire ayuda a explicar por qué la comunicación y las relaciones sociales basadas en ésta deben ser dialogantes, por qué es un punto indispensable para hablar de un acto comunicativo. Es por eso que se toma como referencia, con el fin de reforzar el concepto, y dejar manifiesto la intención que tengo con cada uno de los términos que he venido utilizando, pues tener una clara diferenciación de esto, sirve para obtener un resultado con sustento teórico fuerte, es por ello que juegan un papel importante dentro de la base de lo que será esta re-definición teórica y conceptual de la comunicación política y la comunicación alternativa.

Diferenciarlos es un paso dentro de este trabajo para conformar los productos deseados, y aunque puedan existir un sinfín de definiciones acerca de la comunicación y de teorías que las avalen, siempre habrá una marcada disimilitud entre los conceptos ya mencionados.

Por esto se definen de forma distinta, pues son parte indispensable en el sustento de lo que continúe dentro del escrito, ya que manejarlos con indiferencia sería aceptar a la información como comunicación, o viceversa, circunstancia que

²¹ Idem. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México, SXXI Editores, 2001, p. 76.

acontece en ciertos sectores de la sociedad, en su estudio y en la academia, situación que expone una concepción errónea de lo que he venido indicando.

Así queda claro que dichos conceptos se pueden unir pero no equiparar, y aunque en ocasiones suceda, lo que se ha escrito tendrá el fin de hacer la diferencia para los ulteriores apartados que se conceptuarán con base en ellas.

Ahora, el siguiente paso es definir la otra parte importante para este desarrollo conceptual, es decir, si uno de mis fines es la comunicación política, y tras haber aclarado lo concerniente a comunicación, es el turno de que la política sea el objeto de significación dentro de este escrito.

Si bien, ésta también tiene una serie de contenidos que la hacen definirse de cierta manera, es mi deber especificarla de forma convergente a la esencia de mis propósitos, así que es el momento de pasar a lo que involucra la definición de política.

1.3 ¿QUÉ ES POLÍTICA?

A decir verdad, parece difícil definir política de una manera adecuada, o acertada, pues también tiene una serie de perspectivas teóricas, en donde lo más fácil es confundirse en lugar de despejar las dudas.

Para mis propósitos, lo primero que haré es mencionar que el concepto de política implica una marcada diferencia dentro de su conceptualización, en el hecho mismo que empieza a tomarse como ciencia.

El presente trabajo no tiene como una de sus metas entrar en una discusión ni polémica acerca de la política como ciencia, lo único que mencionaré, es que desde el denominado padre de la ciencia política, Nicolás Maquiavelo, parece ser que la política empieza a tener como objeto de estudio al poder, y sin dejar de lado las relaciones entre los integrantes de la ciudad, la referencia explícita es el poder.

Si bien estudiar a la política desde esta perspectiva también involucra la observación de las relaciones sociales, es cierto que éstas vienen estudiadas en relación con el poder, y en el tema de Maquiavelo, con el poder del Príncipe.

Desde este punto de vista, es Maquiavelo ese corte histórico que hace que la política tenga un cambio evidente dentro de lo que será su objeto de estudio, pues antes del pensador italiano lo que prevalecía era la concepción de la política y la comunidad.

Es aquí donde la referencia obligada son los griegos y su idea de la vida política dentro de sus sociedades y ciudades.

Las sociedades de los griegos eran ciudades bien constituidas, y un gran pensador y filósofo de esto fue Aristóteles, quien gran parte de su vida la dedicó al estudio de la filosofía.

Fue uno de los primeros en estudiar y definir política, en donde se encuentran no sólo las relaciones de poder que pueden surgir en la conformación de diferentes formas de gobernar y establecer una sociedad, sino de la convivencia que existe dentro de ellas, y no sólo de la parte que gobierna con los gobernados, también de la relación entre ellos, de los individuos que en su totalidad conforman la ciudad y la vida en común, pues “toda ciudad se ofrece a nuestros ojos como una comunidad”²².

²² Aristóteles. Política. México, Porrúa, 2000, p. 157.

Qué se quiere decir con esto, pues una ciudad no sólo se conforma con la existencia de un número in-determinado de personas viviendo en una región común, este enunciado dice más que eso, y es algo que se puede observar a lo largo del texto de Aristóteles, una comunidad es un grupo en donde existe una comunicación, no por algo la raíz etimológica de comunicación es poner en común, en este caso esta definición va más allá de la simple enunciación.

La participación ciudadana es la que puede influir dentro de la constitución de las ciudades en el pensar aristotélico, la comunidad significa eso, una participación de todos los ciudadanos dentro de las decisiones de la ciudad, del gobierno.

A esto se le puede denominar una comunidad política, pues los ciudadanos existentes dentro de una comunidad, saben que pueden y tienen la capacidad de participar, pues de acuerdo con Aristóteles:

“una ciudad es una de las cosas que existen por naturaleza, y que el hombre es por naturaleza un *animal político*”²³,

Es decir, la convivencia dentro de un grupo de individuos, hace por naturaleza al hombre social, y el proceso de socialización lo que implica es una serie de pasos para que el individuo socializado aprenda y aprehenda las normas, conductas y valores de quienes son los agentes socializantes, y uno de estos pasos que sin duda es una parte esencial para que el proceso se asiente, es la comunicación.

Giovanni Sartori en el libro *La política, lógica y método de las ciencias sociales* comenta:

“Sin adentrarnos en las variadas implicaciones de la concepción griega del hombre, lo que importa subrayar es que el animal político, el *polítes*, no se distinguía en modo alguno de un animal social, de ese ser que nosotros llamaríamos societario o sociable.

²³ Ib. p. 158.

El vivir 'político' –en y para la *polis*- era al mismo tiempo el vivir en *koinonía*, en 'comunidad' y 'comunidad'²⁴.

Entonces, se puede decir que el hombre es social por naturaleza, pues está inmerso dentro de un proceso en el que inminentemente debe formar parte, y lo de *animal político*, es un concepto que pone de manifiesto lo que un individuo tiene como consistencia social.

Si bien, el ser humano es un animal dentro del mundo de vida y lo que nos diferencia de los demás animales es la capacidad de raciocinio, donde esta capacidad es el resultado de un lenguaje articulado, de la palabra; al hacer una abstracción del mundo en que se vive, el siguiente paso es pensar sobre lo que se ve y razonarlo para poder transmitirlo, siendo el lenguaje el medio para esto, pues la palabra es la materialización de ese raciocinio, no cabe duda acerca de que el hombre es un animal pensante.

Ahora bien Aristóteles menciona que:

“...el hombre es el único entre los animales que tiene la palabra, algo que nos dice que podemos articular un lenguaje producto de un pensamiento y raciocinio. La voz es señal de pena y de placer, y por esto se encuentra en los demás animales (cuya naturaleza ha llegado hasta el punto de tener sensaciones de pena y de placer). Ahora se puede verificar que los animales tienen sensaciones de dolor y lo pueden expresar con gemidos, o ciertas actitudes. Pero la palabra está para hacer patente lo provechoso y lo nocivo, lo mismo que lo justo y lo injusto; y lo propio del hombre con respecto a los demás animales es que él solo tiene la percepción de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto de otras cualidades semejantes, y la participación común en estas percepciones es lo que constituye la familia y la ciudad²⁵.”

Lo que esto quiere decir es justo lo que trato de aclarar, el hombre es un *animal político* desde el momento en que está incluido en un grupo, llámese familia,

²⁴ Sartori, Giovanni. La Política, lógica y método de las ciencias sociales. México, F.C.E. Tercera edición, 2002. p. 203.

²⁵ Aristóteles. op. cit. p. 159.

comunidad o sociedad, y el hecho mismo de estar inserto en cualquiera de estos grupos, implica un proceso de socialización, y uno de sus sustentos para llevarse a cabo es la comunicación, en donde se tiene que especificar (como anteriormente se hizo) que para que se presente debe existir el código, del cual se menciona que son las reglas y formas de elaboración del lenguaje, que puede tratarse hasta de una lengua específica, donde las palabras y el mismo lenguaje pueden constituirla, que se necesita de aquellas y gracias a ese código se puede pensar y razonar lo que existe en el mundo, y al poder transmitirlo y socializar con los demás integrantes del grupo, se puede participar, se puede dar una comunicación, un *con-saber*.

Así puedo mencionar y referirme a Pasquali el cual asevera:

“los únicos entes capaces de suscitar comportamiento auténticamente comunicacionales y sociales, que no intercambio mecánico de informaciones-estímulo, son los seres racionales depositarios de un con-saber y capacitados para la transmisión-recepción en los niveles sensorial e intelectual: es decir, el hombre entendido como *son lógon éjon* o animal hablante y dialogante (con o sin el recurso de canales artificiales de comunicación), y por eso *zoon politikón* o animal conviviente”²⁶.

Se puede ver como se va esbozando poco a poco el concepto de política con base en Aristóteles, y no sólo eso, sino también como se relaciona con aquello que se ha dicho anteriormente con relación a la comunicación.

Así puedo decir, que lo político refiere al vivir en sociedad, con todo lo que esto implica: comunión, comunicación, en común; pero eso sí, también hay que dejar claro que lo de sociedad es un término que no refiere a Aristóteles como tal, cuando se introduce el término sociedad es porque existe la *iuris societas*, término romano, puesto que social no es palabra griega sino latina, que indica una sociedad con un marco jurídico, una sociedad con leyes.

²⁶ Pasquali, Antonio. op. cit. pp. 49-50.

Lo que Aristóteles enseña con su Política es como consideraba a la comunidad, la *polis*, un ente en donde todos los habitantes se desarrollan de una manera armónica, claro, con sus defectos vistos desde este tiempo y espacio, como el de no dejar participar a los esclavos.

Con esto puedo hablar de que el *zón politikón* es la esencia del hombre como político, ya que el hombre vive en la *polis* y la *polis* vive en él, Giovanni Sartori comenta:

“al decir animal político, Aristóteles expresaba, pues, la concepción griega de la vida. Una concepción que hacía de la polis la unidad constitutiva (indescorporable) y la dimensión completa (suprema) de la existencia”²⁷.

Así, el hombre es político desde la perspectiva de vivir en comunidad, que busca la mejor manera de desarrollarse en convivencia, sin el sometimiento del uno por el otro, y es por eso que para fines de conceptualización del presente trabajo, política es vivir en comunión, convivencia, vivir en sociedad, y para esto, como ya mencioné, se necesita un lenguaje, una comunicación.

Para algunos autores renacentistas el *dominium politicum* era una ciudad óptima como para Aristóteles lo era la *polis*, esa ciudad en donde la *res publica* practicaba el bien común, y con respecto a este punto Sartori habla de:

“una *res populi* igualmente ajena tanto a la degeneración democrática como la degeneración tiránica. De hecho, los autores medievales usaban *dominium politicum* en contraposición a *dominium regale*, y todavía más en contraposición a *dominium despoticum*. Equivale a decir que la voz *politicum*, designa la ‘visión horizontal’, mientras que el discurso vertical se desarrollaba mediante las voces realza, despotismo y principado”²⁸.

²⁷ Sartori, Giovanni. op. cit. p. 203.

²⁸ Ib. pp. 206-207.

Aquí se puede percibir cómo la visión horizontal es una de las premisas de una *polis*, lo político se especifica por dicha horizontalidad, no existe un dominio sobre otros, ni tiranías ni demagogias que hagan de la política una degeneración, la cosa pública era un aspecto de todos, una cosa popular y en comunión, se tenía que estar en igualdad, sin jerarquías para la convivencia, algo que también se da en la comunicación, una horizontalidad, dejando de lado la verticalidad del dominio de los hombres por otros hombres.

Así, se halla la diferencia de política como un aspecto de la convivencia horizontal, en contraposición de la política de Maquiavelo en donde el discurso característico era el poder del Príncipe, de una relación vertical y de sometimiento.

Aunque el Príncipe fue un escrito considerado en cierto modo como un manual de las formas en que el gobernante debía actuar ante sus súbditos, una especie de libro de consejos, no deja de lado la utilización del poder y cómo manejarlo para tener sometida de manera óptima a la gente gobernada, no deja de ser una relación entre dominados y dominantes.

Con esto se observa que el enfoque de la política desde la perspectiva aristotélica, es una visión en donde la convivencia es la base de la comunidad, de la ciudad, de la *polis*, en donde las relaciones personales no tienen vínculo alguno con el sometimiento entre los individuos, y sin duda es una gran base para el desarrollo temático del presente escrito.

La política como relación entre dominados y dominantes, concepción que se presenta en el Príncipe de Maquiavelo y que sobrevive hasta la actualidad, queda fuera para los fines de la propuesta, sin embargo también es indispensable para la aclaración y la conformación de los conceptos que me interesan, como son los de comunicación política y alternativa.

Es así como la política tiene gran importancia, esencialmente desde la perspectiva aristotélica, en donde Hannah Arendt tiene la siguiente aclaración:

“la política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible”²⁹.

Con esto, el concepto de política de Aristóteles servirá para el desarrollo de los conceptos de comunicación política y alternativa, que tendrán un debate entre sus formas de concebirse y de actuar, en cómo son conceptualizados y la diferencia que deberían tener entre ellos.

Política y comunicación, comunicación política y comunicación alternativa, conceptos diferentes pero con igualdades, o procesos iguales pero con diferencias, todo llegará a su debido momento, sin embargo no hay que dejar de pensar en esas similitudes y contrastes.

1.4 ¿QUÉ SIGNIFICA ALTERNATIVO?

Cuando se habla de que algo es alternativo, regularmente se hace referencia a que se existe una opción diferente para elegir, a algo distinto de aquello con lo que se cuenta o se tiene.

Para esta investigación, lo alternativo es un concepto necesario, ya que la comunicación alternativa es un término que se gesta a partir de estos dos términos, y tras haber definido a la comunicación, llegó el momento de hacer lo propio con la palabra “*alternativa(o)*”.

²⁹ Arendt, Hannah. ¿Qué es la Política? México, Paidós, 1997, p. 67.

Lo alternativo en su manera más simple, es la opción entre dos o más cosas, ahora, trasladando esto al campo de las ciencias sociales, se supone que lo alternativo está basado en el derecho a elegir, sin embargo lo alternativo tiene más incidencias dentro de ese campo.

Para Manuel de Jesús Corral Corral, en su libro *Producción alternativa y democracia en América Latina*, el concepto de alternativa empieza a tener un matiz, diciendo que:

“lo primero que aparece en él es su referencia a una *relación entre dos*. Un discurso (*unus*) está en relación con otro (*alter*), y una forma de organización de la sociedad (*una*) está en relación con otra forma de relación social (*altera*). La existencia del uno y de lo otro plantea al sujeto la posibilidad y, en ocasiones, la necesidad de elegir”³⁰.

Esto es, para que lo alternativo pueda presentarse, necesariamente debe existir algo que predomine, algo que dé como resultado lo otro, es decir, el surgimiento de lo alternativo es el resultado del predominio de una instancia existente.

En palabras de Armando Cassigoli se tiene que:

“El término alternativo implica opción entre una cosa y otra. De esta suerte se trataría de algo distinto a lo común, del sistema, oficial, normal, de la clase dominante, del gobierno, del Estado...”³¹

Y por lo tanto, de todo lo existente dentro de la vida social que esté relacionado con lo ya dicho, lo alternativo es la otra posibilidad, en oposición a lo que está vigente, discurso, poder, gobierno, etcétera.

³⁰ Corral Corral, Manuel de Jesús. *Producción alternativa y democracia en América Latina*. México, Porrúa, 1997, p. 10.

³¹ Cassigoli, Armando. “Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos”, en *Comunicación alternativa y cambio social. (I. América Latina)*. México, UNAM, 1981, p. 30.

Lo alternativo se presenta en la sociedad con muchos matices, como una opción, como “la oposición, derivados de los discursos y propuestas de unos actores sociales en relación con los discursos y propuestas de otros actores sociales”³², al poder, como forma de lucha, como una forma de expresión de las minorías sociales y excluidas, como resistencia que se refiere al rechazo, al desafío, a la impugnación, a la utopía.

Esto es lo alternativo, y con todos esos matices, me doy cuenta que existen diferentes maneras de concebir una alternativa, pero la principal como se puede observar, es la que se encuentra como una opción aparte de lo ya establecido, y sobre todo hablando de aquello predominantemente relacionado al poder, que de alguna manera somete a sectores sociales o formas de pensar diferentes a las que existen de ese poder.

Estos son los principales conceptos que van a dirigir el desarrollo de todo el trabajo, conceptos que sin duda son básicos para comprender en qué terreno me muevo y desenvuelvo, además de cómo puedo utilizarlos ante otros aspectos que los definen de manera diferente a los que aquí se presentan.

La Comunicación, la Información, la Política, lo Alternativo, son las raíces para la propuesta que se intenta construir, raíces que deben dejar claro el camino que se intenta abordar.

La comunicación como aspecto principal y como objeto de estudio que siempre ha sido y será un campo de investigación y disertación bastante interesante, y sobre todo en contraposición del término información, que ha creado un debate atractivo en los estudios de las ciencias de la comunicación; por otro lado se tiene a la política y a lo alternativo que al momento de ser definidos pueden dar una idea de por qué son o pueden ser utilizados como adjetivos calificativos de esa comunicación, creando términos específicos y formas de comunicación

³² Corral Corral, Manuel de Jesús. Producción alternativa..., op. cit. p. 14.

particulares, los cuales son materia prima de análisis para lo que a continuación se presenta.

Todo esto es la base de un todo, y habiéndolo definido en esta primera parte, lo que concierne ahora es conocer las formas en que se presentan esas particulares manifestaciones comunicativas, que son la comunicación política y la comunicación alternativa, del por qué se les conoce así o cuál es la razón de los apellidos que lleva en esas instancias la comunicación.

Así que me concentraré en la comunicación política y la alternativa, en donde para ésta última la base será la escuela latinoamericana de comunicación, que surge a lo largo de la década de los ochentas, y que es una referencia obligada, ya que al surgir en contexto latinoamericano, se observa como se concibe a la comunicación como una opción a lo que se encuentra establecido en el mundo de los estudios sobre comunicación, de la que domina y que es preponderante en el campo de estudio.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

*En este lugar de encuentro
no hay ignorantes absolutos:
hay hombres que, en comunicación,
buscan saber más*

PAULO FREIRE

En este segundo capítulo, lo principal es adentrarse en esas formas particulares de comunicación, cómo son concebidas y de qué manera se manifiestan dentro de la dinámica social en que se encuentren.

Actualmente se escucha hablar de la comunicación política y comunicación alternativa de una manera tan familiar que son utilizadas en el lenguaje cotidiano, pues estas dos formas particulares de denominar a la comunicación tienen un origen relativamente reciente.

Sus definiciones son específicas, así como los orígenes de sus estudios, los cuales tienen por parte de la política a la perspectiva funcionalista estadounidense; por otro lado la alternativa se ve gestada dentro de la escuela latinoamericana de comunicación.

Los estudios corresponden a contextos y experiencias sociales particulares, es por eso que se pueden encontrar marcadas diferencias en las perspectivas que manejan los temas y estudios sobre dichas particularidades de la comunicación.

No obstante que parezca que el tema y estudio de cada una se encuentra agotado y que se ha dicho todo lo relacionado con éstos, la comunicación política y la alternativa son experiencias y aspectos que rigen en la actualidad, haciendo de su estudio una situación atractiva para que se mantenga un interés (por lo menos personal) de seguir con dicho estudio e intentar proponer algunas cosas diferentes.

Pues al parecer, desde que surgieron los primeros escritos acerca de la comunicación política y la comunicación alternativa, se cayó en un estancamiento de conceptos comunes y preconcebidos para el estudio de éstas, al punto de que dichos términos no tienen algo de comunicación, es decir, la comunicación política sólo trata de flujos informativos sobre temas políticos, de dominación a través de la “comunicación”, de la utilización de los medios masivos de comunicación (*mass media*) con fines “políticos”, de la manipulación de la tecnología para transmitir mensajes e información con tintes de “política” que traten sobre lo que hace un gobierno o de asuntos que conciernen a las personas que ostentan el poder en un estado-nación.

También se habla de comunicación política como experiencia concreta dentro del tiempo de elecciones, al punto de que existe el marketing y/o publicidad política como dicha comunicación.

Dentro del otro rubro, la comunicación alternativa se encuentra en un marco al margen de toda aquella comunicación que sea política, de todo aquello que tenga que ver con los *mass media*, (aunque más adelante se podrá ver cómo los medios masivos también realizan comunicación alternativa), con todo aquello que sea institucional y que sea utilizado para el bien y propósito de “desmentir” a la comunicación política, cayendo en la concepción de comunicación alternativa como el uso alternativo de los medios.

Esto quiere decir que se pueden utilizar medios de difusión como radios locales o periódicos, de una forma alternativa a la que se usan esos mismos medios por parte de las instituciones gubernamentales y oficiales.

Así se enfrasca a éstas formas de comunicación en dos polos totalmente antagónicos, por un lado a la comunicación política en el *status* institucional y todo aquello relacionado con los medios masivos, y a la comunicación alternativa con un *status* popular, involucrando a todo aquello que tenga nada que ver con las instituciones ni medios oficiales, es decir radios y periódicos (o cualquier otro tipo de publicación) populares, dándole una utilización y uso diferente a los medios masivos oficiales, con información que refuta las versiones emitidas por aquellos, con boletines, con canales independientes, con mítines, etcétera.

Con esto se logra percatar que la comunicación política y la comunicación alternativa pueden abarcar diferentes rubros, pero siempre en una misma línea, una lucha por tratar de manejar una información de manera conveniente para los intereses de quienes hacen uso de cada una de ellas, dejar de lado la verdadera esencia de la comunicación y hacer un mal uso del concepto en cada uno de sus títulos.

Es por esto, que a continuación se dará una serie de definiciones de cada una de estas situaciones, con el fin de aclarar cómo se conforman cada una de ellas, para después llegar al punto de evidenciar y proponer una nueva forma de ver a la comunicación política y a la comunicación alternativa, algo que quizá no sea nuevo, pero sí para replantear la serie de paradigmas que han prevalecido y que de alguna manera no hacen referencia de forma adecuada a los conceptos que los crean.

2.1 ¿QUÉ ES LA COMUNIACIÓN POLÍTICA?

Históricamente, los pensadores se han interesado en el papel de la comunicación política, pero a pesar de esto su estudio dentro de la academia en la manera de cómo se conoce en la actualidad tiene orígenes muy recientes.

Los propios términos comunicación y política adquieren significados diferentes según los distintos contextos sociales, económicos y políticos en donde se presente.

A partir de los años cuarentas y cincuentas, se empezaron a producir en los países democráticos una serie de importantes acontecimientos que cambiarían de forma dramática las relaciones entre la comunicación y la política.

Muchos de estos acontecimientos surgieron por primera vez en los Estados Unidos, donde tuvieron efectos profundos sobre la manera de conducir las campañas políticas y que han dado forma a muchos de los actuales procedimientos de los funcionarios e instituciones políticas. Posteriormente, la ola de innovación se extendió a un creciente número de países, donde los nuevos procedimientos han sido aceptados y aplicados en un proceso de cambio tan rápido que continúa hasta ahora.

En principio, la comunicación política fue concebida como una de las formas en que aún se le conoce, se relaciona en su totalidad con la participación, con la forma de llevar las campañas políticas y la “democracia” del sufragio.

A principios de 1940, un año de elecciones en Estados Unidos, un equipo de investigación de Columbia University se trasladó al condado de Erie en el norte del estado de Ohio para estudiar la influencia de los medios de comunicación en una campaña electoral. Bajo la dirección de Paul F. Lazarsfeld, estos investigadores

incorporaron a su estudio la vaga noción de que los medios masivos tienen un gran poder de influencia sobre las personas.

Sus estudios los llevaron a una conclusión que desemboca en el modelo de los efectos limitados el cual habla de que el impacto de los medios es, por lo común, muy limitado debido a que la lealtad al partido elegido y las conexiones sociales interfieren y neutralizan los efectos de los medios. En su época, este modelo de efectos limitados fue una síntesis valiosa de las primeras investigaciones en el área de la comunicación política.

Esto se posa en el contexto de la comunicación de masas, y cómo la comunicación política puede estar involucrada y asimilada con la utilización de los medios masivos dentro de las campañas políticas, algo que en la actualidad es conocido como marketing político, una forma de utilizar la “comunicación” con fines totalmente diferentes a lo que ésta puede o debe significar.

La comunicación de masas pone en evidencia que, uno de los acontecimientos importantes es la aparición de la Televisión como medio de “comunicación” de masas y su conversión en la principal fuente de noticias sobre todo en política y del gobierno para el público, proporcionando diferentes características, dentro del contexto y campo de la comunicación política.

Una de esas características la menciona David Swanson:

“es la intrusión de los medios en el proceso político y la incorporación de nuevas estrategias centradas en los medios en la política, el gobierno, los medios y el público”³³.

Es decir, en esta parte, la comunicación política tiene mucho que ver con la manera de cómo se presenta en el momento y tiempo de elecciones, se puede

³³ Swanson L., David. “El campo de comunicación política. La democracia centrada en los medios”, en Comunicación Política, obra colectiva bajo la dirección de Alejandro Muñoz-Alonso y Juan Ignacio Rospir, ed. Universitas, España, 1995. p. 5.

percibir que la comunicación política es definida dentro del campo de la comunicación de masas y la utilización de los medios masivos dentro de los procesos electorales.

Todo el flujo de información política que se presente en los medios y que ayude a la creación, camino y efectividad de una campaña en tiempos electorales es concebido como una comunicación política, una comunicación basada en la presentación de una campaña cualquiera, para influir en la decisión de los electores y su voto ante éstas.

Con lo mencionado, puedo darme cuenta que la comunicación política se enfrasca en su utilización por parte de ciertos grupos para intereses particulares, en este caso la obtención de seguidores (votantes) colocando sus propuestas a través de los medios masivos.

Se puede ver a ésta como una primera posición definida para un uso institucional, ya que no solamente se puede dar en tiempos electorales, pues tras concluir ese proceso de elección, y ya instalado un ganador en el poder político, ahora la comunicación política pasará a mostrarse como todo aquello referente a la información que se presente dentro de un poder ejecutivo para sus gobernados.

Ahora los medios serán utilizados para rendir cuentas de lo que haga y pudiese hacer el ganador de los comicios una vez instalado, y a pesar del cambio en la manera de ejecutar la comunicación política, su esencia será la misma, será un flujo de información (política) acerca de las actividades que se lleven a cabo.

Sólo se percibe el manejo de los medios masivos como eso, una utilización, pues éstos ayudan a dar a conocer la información política, la relacionada con las instituciones políticas y las actividades realizadas por el gobierno, que en este contexto se le da el nombre de comunicación política.

Aunque lo anterior puede ser denominado como comunicación política queda la duda de si se le puede llamar comunicación, si acaso cumple las premisas de este concepto, pues se puede ver de manera explícita que el flujo solamente es vertical, y aunque se ponga en común la información, no se observa un intercambio de ésta, o peor aún, una conciencia de un receptor dispuesto a discutir dicha información para que se cierre el círculo comunicativo del cual se ha venido hablando.

Aquí la comunicación política es simplemente la utilización de los medios para dar a conocer información política.

Y si se llegara a argumentar que existe una respuesta y un ciclo comunicativo que se manifiestan cuando los emisores llegan a votar por alguna propuesta de algún candidato, o que la información proporcionada es motivo de reacciones o actitudes a favor o en contra, puedo decir que simplemente se encuentra en un estado de estímulo-respuesta, sin un *con-saber* o conciencia de alteridad.

Al tener acceso al uso de los medios masivos, y de emitir la información, lo único que se puede observar es una relación vertical, en donde unos mandan y otros obedecen, es decir en donde unos emiten y otros escuchan.

Ahora es un juego de poder, la comunicación política no sólo se presenta como la información a través de los medios por parte de los círculos de poder, sino como una manifestación del poder mismo, pues se menciona que dicha comunicación es la representación de la relación que existe entre las personas que están en el mando y las que son mandadas, y es en este momento cuando se toma a la comunicación política como una situación que acontece como una relación que existe entre las personas quienes ejercen un poder y las que son subyugadas por dicho poder.

Para Guillermo Tenorio Herrera, parece ser que todo se basa en su definición de política:

“La política es la resultante de las complejas acciones (incluso omisiones y aspiraciones) realizadas para alcanzar, ejercer o mantenerse en el poder, bien en el ámbito estatal y público, o bien en un ámbito más restringido y hasta privado, como puede ser la familia o una asociación de vecinos”³⁴.

Como se puede observar, la definición de política que presenta Guillermo Tenorio Herrera sale de los parámetros conceptuales que he venido manejando, es decir, la política no está definida como una situación de comunidad, en donde la convivencia sea horizontal, aquí la relación es totalmente vertical, una relación de poder.

Desde mi punto de vista la política existe en la vida de los seres humanos, desde los aspectos más complejos hasta los más sencillos, en las relaciones sociales y en la manera en que se desenvuelve una sociedad, pero para Tenorio Herrera esta existencia se especifica no como esa convivencia horizontal y de vida en común, sino como relaciones de poder, relaciones verticales en donde unos mandan y otros obedecen.

Y es con esto que se deriva la definición de comunicación política como una relación entre quienes gobiernan y los subordinados, y es el mismo maestro Tenorio Herrera quien argumenta que:

“para efectos de análisis, se considera que la comunicación política siempre ocurre en y para un sistema político; con el término sistema político se alude a la estructura social donde se es posible ejercer el dominio o poder, a fin de que (con matices y sutileza) haya quien obedezca y acate, en una condición de dominados, las órdenes, consejos o directrices, dados por quienes tienen el poder o dominio”³⁵.

³⁴ Tenorio Herrera, Guillermo. La comunicación universitaria (política vs universidad). Tesis de maestría en Ciencia Política, FCPyS. UNAM, México, 1988. p. 55.

³⁵ Ib. p. 56.

Así la comunicación política es asunto exclusivo de los sistemas políticos, excluyendo las relaciones sociales de convivencia y de vida en común para el óptimo desarrollo de una comunidad que se da gracias a un proceso comunicativo.

La comunicación política se presenta aún en un ámbito restringido y hasta privado, como es la familia o una asociación de vecinos, pues si se encuentran quien mande y quien obedezca, hay una relación de poder y se tiene un sistema político, por ende una comunicación política, por esto que:

“la comunicación política sirve para responder a las necesidades que tiene todo sistema político, especialmente la de lograr el equilibrio y el entendimiento de quienes actúan como dominadores y dominados”³⁶.

Observando la definición y contexto anteriores, aunado a la concepción de comunicación política que se dio párrafos arriba, se tiene que dicha comunicación se manifiesta de diferentes formas, pero siempre con una constante, el Poder, el cual hace una marcada diferencia entre quienes son los emisores y quienes los receptores, una diferencia de posiciones y *status* que restringen, dentro de estas concepciones, la utilización de la mencionada comunicación política.

Dentro de la definición más reciente, se puede ver que la comunicación política es un medio que sirve no sólo para la obtención del poder, sino para mantenerlo en un estado constante, y con esto se indica que:

“la comunicación sirve así a la política, a la posibilidad de forzar (con o sin consentimiento) a otros para someterlos a la voluntad de quien tiene el poder *para que* de este modo, la comunicación política *se defina* como la trasmisión voluntaria de un mensaje político (o respuesta política), desde un emisor a un receptor, con la intención de llevar a quien lo capta hacia una finalidad

³⁶ Ibidem

determinada, de modo que no quede más que dar la respuesta deseada”³⁷.

Con todo esto, se evidencia que esta comunicación puede llegar a ser en si misma una emisión de mensajes políticos para conseguir respuestas deseadas, algo que es utilizado dentro de las campañas políticas: mensajes llenos de variantes para conseguir o conservar el poder; mensajes que contienen información política para reforzar el poder; mensajes que actúan como poder, ese poder de tener la información que mantiene una relación vertical entre los participantes, una relación de dominantes y dominados.

Así la comunicación política llega a ser un objeto de sometimiento para todos aquellos que son receptores de ésta pues se encuentran sumisos ante la información que se les proporciona, a los hechos que se les presentan, sin tener la mínima idea de lo que se les ofrece con dicha comunicación para así obedecer, es decir, recibir todo lo que se les emite de manera inerme.

Presentándose en la comunicación de masas o en la interpersonal, esta forma particular de denominación, no deja de asumirse como un proceso de dominio, de sometimiento de pensamientos y conciencias, que lo único que hace es mantener un estado de acatamiento y sumisión.

¿Por qué menciono esto?, pues al parecer, lo único en que se enfoca con dicho concepto es en presentarse como un proceso de relación entre los que dominan (emisores) y los que son dominados (receptores), sin algún otro vínculo que el que se ha venido nominando.

Y es este vínculo justamente lo que provoca remitirse a la comunicación de masas, en donde la dominación se presenta de manera evidente desde el punto de vista en que la comunicación política sirve para seguir en la dinámica del

³⁷ Tenorio Herrera, Guillermo. op. cit. pp. 56-57.

dominio de conciencias, alienando a todo aquel receptor que se abre a los mensajes emitidos.

Pero cabe decir que dentro de esta comunicación de masas, en esta comunicación política, el dominio puede ser evidente desde el mismo hecho de emitir mandatos y hacer restricciones, hasta la forma más sutil, es decir el sustento del orden social que más convenga a través del manejo y creación de realidades.

Después de haber conseguido el poder, el mantenerlo tiene mucho que ver con el tipo de comunicación que se utilice, y todo esto para conservar el equilibrio del sistema político en el que se vive.

Aquí los mensajes de los dominantes ya no tienen que ver con lo que hacen, con lo que los emisores deben hacer, ahora la tarea es mantener el poder y una forma de hacerlo es crear realidades, dominar de la manera más sutil, emitiendo mensajes con temas aislados de la realidad social, de lo que verdaderamente acontece, y para llegar a realizar esto, es importante (para los dominantes) reforzar el tiempo de hacer nada y de pensar en nada, pues ese tiempo de ocio es el mejor aliado para esta situación.

¿Qué quiero decir con todo esto? Que la comunicación política como relación entre dominantes y dominados tiene la misma meta de pero con diferente matiz, o mejor dicho, con diferente aplicación.

Otra de las formas de manifestación de este tipo de comunicación es el marketing político, se llevan campañas enteras a través de los medios; se venden candidatos como productos; se da información y se emiten mandatos por medio de la prensa, radio y televisión, para abarcar un mayor número de personas; los *mass media* son el principal soporte de éstas, y son ellos los que ayudarán a como de lugar a conservar el poder que se tiene como agente dominante.

Tras haber pasado las instancias mencionadas, ahora es más fácil seguir con el dominio de la gente receptora, de la gente gobernada. A ellos se llega con mensajes fáciles de digerir, que lo único que provocan es la homogenización de ideas y pensamientos de la realidad, la cual es creada para no tener a personas que piensen ni cuestionen al gobierno y/o poder en turno.

La invención de las realidades ayudarán a todo eso, y una manera de lograrlo es a través de la creación de necesidades, todo en la línea del bloque histórico en el que se desarrolla, de una racionalidad comercial que favorecerá a realidades culturales.

Realidades como la necesidad de tener dinero, de verse mejor, de tener los mejores objetos, las mejores ropas, adquirir cosas superfluas y sin sentido, que lo único que provocan es la alienación y homogenización de formas de vida y pensamiento con el fin de mantener un control social.

Con esto se llega a una comunicación política que responde a caracteres comerciales, a lo que ciertos autores denominan un sistema transnacional de comunicación o comunicación transnacional, cuyas características esenciales son la producción industrial de mensajes y su trasmisión masiva, así como su difusión vertical y unidireccional.

Aunque este tipo de comunicación se enfoca particularmente en el campo de lo comercial, puedo decir que en esencia tiene la misma finalidad que una comunicación política y afirmar que es una forma más de dicho concepto.

Pues no sólo se tiene este tipo de comunicación para vender cualquier producto a través de su presentación en los medios masivos, sino que de alguna manera ayuda a que los receptores se interesen por cosas que no tienen importancia ni valor social con la realidad en la que viven, con el contexto en el que se

desarrollan, pues esa realidad es conformada por todo aquello que se les presenta los medios.

Así se crean otras realidades, las realidades de los medios, las realidades que convienen a las personas en el poder para mantener una sola forma de pensar y actuar, algo a lo que Diego Portales arguye:

“el carácter comercial de la comunicación transnacional supone el desarrollo de la producción industrial de los mensajes; esto permite su difusión en escala mundial y abre las posibilidades de máximas tasas de ganancia y expansión”³⁸.

Producción a gran escala de mensajes que tendrán como resultado a un gran número de receptores y conciencias atomizadas, es decir, homogéneos en gustos y formas de pensar, las cuales son delineadas por las gentes que están al frente y del polo dominante de esta relación.

Continúa Diego Portales:

En suma, “el modelo transnacional de comunicaciones se caracteriza por: a) la producción industrial de los materiales portadores de mensajes y su transmisión por medios de comunicación de masas, de alcance planetario; b) la difusión vertical y unidireccional de mensajes desde empresas oligopólicas fuertemente relacionadas hacia receptores atomizados; y c) una tendencia a la exclusión de vastos sectores sociales de la posibilidad de emisión de mensajes y de los contenidos cuestionadores de los principios de organización de la comunicación transnacional y del sistema global en que ésta se encuentra inserta”³⁹.

Con lo anterior se nota que este tipo de comunicación lo que busca es que los agentes dominantes se mantengan como tales, y se ayudan de dicha

³⁸ Portales, Diego. “Perspectivas de la comunicación alternativa en América Latina”, en Comunicación alternativa y cambio social (I. América Latina). México, UNAM, 1981 p. 63.

³⁹ Ib. p. 65.

comunicación para hacerlo, y no sólo de forma local, sino de manera global, tratando que la sociedad sea una sola, y que esté bajo su mando.

Dominar y seguir dominando es el propósito, el cual se puede cumplir al hacer uso de este y aquellos tipos de comunicación que se mencionaron, pues aunque parezca que son varias y distintas, hay que decir que sólo son diferentes matices de una sola.

Por esto también se puede hablar de una comunicación dominante, un tipo de acto que se hace presente para seguir ejecutando todo lo que se ha comentado, un tipo de comunicación que desemboca en un autoritarismo a través del discurso, por eso se menciona que la comunicación dominante en América Latina:

“estuvo signada desde un comienzo por la necesidad de ubicar productos en el mercado, *sin duda cosa que de igual manera se puede observar en la comunicación transnacional*, y de obtener adherentes a ciertas ideologías dominantes”⁴⁰.

Es decir, lo que se busca es que los receptores tengan y adopten la misma forma de pensar, y todo para conservarse vigentes dentro de su rol de dominantes, con la creación de un ambiente autoritario sin que los mismos receptores se den cuenta, y todo para que estén a merced de los que gobiernan.

Quizá se entre en complicaciones con un término tan delicado como el de autoritarismo, pero para fines del presente, se definirá lo autoritario con base en Daniel Prieto Castillo, quien menciona que:

“Un proceso autoritario implica elaboración, difusión y lectura, al servicio de los intereses de quienes tienen el poder o comparten migajas, y no de otros sectores de la población, los más desposeídos”⁴¹.

⁴⁰ Prieto Castillo, Daniel. Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa. México, Ediciones Coyoacán, 1997, p. 9.

⁴¹ Ib. p. 11.

En general, la comunicación dominante es autoritaria, se presenta en una clase específica y sus mensajes tienen una difusión unilateral los cuales someten con su ideología a través de los medios masivos de información.

Su única pretensión es dominar, y todo esto a través del discurso, intentan mantener un orden que les beneficie y no tener que hacer uso de la violencia física, pues:

“la tarea fundamental de los emisores reales y voceros dominantes es ofrecer una visión fragmentaria de la realidad. Un tema nada tiene que ver con otro. O bien, cuando se ofrece alguna relación, ella es totalmente superficial. Esto viene a coincidir con una cierta fragmentación de la vida cotidiana especialmente de las grandes mayorías de nuestros países latinoamericanos. La falta de integración en lo que se hace y en lo que se concibe facilita la dominación”⁴².

Se puede mencionar que la comunicación dominante dentro de los procesos de igual característica impone marcos de referencia, contextos en donde no se cuestionen las actitudes de los que dominan.

Dominación que se lleva a cabo por medio del discurso, del lenguaje, de los mensajes que son llevados a través de los *mass media*, y que sin duda ayudan a que el poder que ostentan los emisores siga intacto y hasta cierto punto se refuerce.

Hasta el momento se han presentado una serie de definiciones de lo que es la comunicación política, desde el aspecto interpersonal hasta la comunicación de masas, y parece que ésta es una careta más de la comunicación política.

Sin embargo, cabe precisar que el propósito no es declarar a la comunicación de masas como una comunicación política, sino que ésta puede ser un aspecto y

⁴² Prieto Castillo, Daniel. *Diseño...*, op. cit. p. 28.

particularidad más de aquella por la forma en que se presenta y llega a desarrollarse.

La comunicación política puede tener todas estas manifestaciones y variaciones en su representación, pero sin duda tienen una esencia en común, el poder que se gesta dentro de las relaciones que se producen con dicha comunicación, ya sea un poder económico o social, pero siempre se encuentra ese factor que hace que la comunicación política exista, el poder, ya sea para obtenerlo o mantenerlo.

Quizá se hallen más representaciones de poder, pero dentro de un contexto social que involucre éste concepto y el de comunicación, a lo que se debe hacer alusión es a la comunicación política, en donde la relación entre los emisores y los receptores siempre será una relación de poder, el poder que tienen los emisores-dominantes sobre los receptores-dominados.

2.2 ¿QUÉ ES LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA EN EL CONTEXTO Y ESCUELA LATINOAMERICANA?

Como se ha dicho, lo alternativo se refiere a todo aquello que implique una opción entre una cosa y otra, y para que se presente lo alternativo, necesariamente debe existir algo que predomina, y en el caso de la comunicación alternativa, se puede decir que es una contraparte, una opción ante el predominio de la comunicación política.

Con el *boom* intelectual acerca de la problemática entre comunicación e información que se presentó alrededor de los años setenta, uno de los temas con mayor interés fue aquel que se refería a la comunicación alternativa y las diversas expresiones en que se presenta.

Los trabajos realizados intentaron encontrar respuestas teórico-prácticas para combatir la penetración ideológica que se realizaba a través de los medios de información: agencias internacionales de noticias, programas de radio y de televisión (TV), prensa escrita, historietas (*comics*), discos, filmes, etc.

Es así como en la década de los setenta, se presenta una serie de autores latinoamericanos, con sus propuestas teóricas sobre la comunicación alternativa, con diferentes trabajos que tratan acerca de cómo se puede concebir y definir a este tipo de comunicación, y lo más importante es que se desarrollan en contextos que involucran la vida diaria del continente.

Sí, al parecer la comunicación alternativa como tal es totalmente latinoamericana, por lo menos como propuesta teórica, y es en este contexto en donde se desarrollará lo concerniente a este apartado, el concepto de la comunicación alternativa.

Ante el eminente predominio de tendencias teóricas que se presentan en ésta época, como lo es la comunicación política, la comunicación transnacional, el discurso y mensajes autoritarios, era necesario que se dejara atrás el carácter cerrado de dichas creencias, es decir, tener una conciencia de alternativas ante el carácter sagrado de lo que se encontraba establecido.

“la ausencia de toda conciencia de alternativas tiene como resultado una aceptación absoluta de las creencias teóricas establecidas, y remueve toda posibilidad de ponerlas en cuestión. En estas circunstancias las creencias establecidas se adueñan del creyente con una fuerza compulsiva. Es a esta fuerza a lo que nos estamos refiriendo cuando hablamos de carácter sagrado de estas creencias... tenemos, pues, aquí dos modalidades básicas: la cerrada, caracterizada por la falta de conciencia de alternativas, por el carácter sagrado de las creencias y por el temor ante todo lo que pueda amenazarlas, y la abierta, caracterizada por la conciencia de alternativas, por un menor carácter sacro de las

creencias y por un menor temor ante lo que pueda amenazarlas”⁴³.

Así, lo que se pretende es establecer una alternativa al pensamiento predominante, un carácter abierto, y esta alternativa es precisamente un tipo de comunicación con ese mote, con ese apellido.

Con el predominio del discurso dominante y la comunicación política, los emisores lo que pretenden es mantener el carácter cerrado de sus propuestas y creencias ante aquellos que son sus gobernados, sus emisores, y la comunicación alternativa tiene como una de sus características cuestionar el actuar de aquella (comunicación política) además de los emisores-gobernantes.

Para esto, Fernando Reyes Matta menciona que dentro de la comunicación alternativa:

“se ubica a todas las formas de comunicación que emergen como respuesta al sistema dominante, cuyos centros de poder se asientan en los países capitalistas occidentales y cuya expresión es una permanente expansión de tipo transnacional”⁴⁴.

Todas las formas de comunicación que se ubiquen al margen de la comunicación transnacional, todo aquel discurso que se encuentre fuera del dominante, aquellas expresiones que no manejen un discurso de poder y que por el contrario tengan un carácter emancipatorio del pensamiento y en este caso, de la comunicación, son manifestaciones de comunicación alternativa.

Y por qué de la comunicación, pues para que no se tengan relaciones verticales entre los participantes del proceso comunicativo, por el contrario, que se llegue a una relación sin títulos y sin de poder.

⁴³Habermas, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. México, Taurus, 1989, p. 92.

⁴⁴ Reyes Matta, Fernando. “La comunicación transnacional y la respuesta alternativa”, en Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina), México, UNAM, 1981, p. 103.

Es decir, en contra de todo lo que define la comunicación política es lo que la comunicación alternativa intenta ser, una alternativa a las situaciones y relaciones de poder que se presentan, al tratar de ponerse al margen de ese acontecer y de todo lo que involucre a la comunicación transnacional, con el propósito de producir sus propios mensajes y líneas de trabajo.

La comunicación alternativa en principio se puede definir de esa manera, la que se encuentra al margen de la comunicación política, la que toma los rasgos contrarios de ésta, manifestándose principalmente dentro de aquellos sectores apartados y que generalmente pueden ser vistos como populares, aquellos grupos que se definen como opositores de los que detentan el poder, sencillamente es un proyecto que se opone al predominio de la modalidad de la comunicación transnacional, política o dominante en su discurso.

Pero no sólo eso, los pensadores latinoamericanos la han pensado de diferentes formas y matices, pero eso sí y desde mi punto de vista, con el mismo trasfondo de oposición al acto dominante.

Por ejemplo, a J. M. Aguirre en su ensayo *Apuntes sobre comunicación Alternativa* menciona:

“El planteamiento de ‘alternativas’ en el subsistema comunicacional queda, pues, supeditado a una perspectiva de totalidad, al diseño, estrategias y tácticas políticas. Aunque no puedan efectuarse diseños acabados, sí es posible y aun necesario, definir los lineamientos de nuevos modelos macro y microsociales para inspirar las prácticas, aunque sea en pequeña escala, que corporicen el poder popular y su expresión alternativa”⁴⁵.

La comunicación alternativa aquí se presenta como un acto de diseño estratégico-táctico para llegar a eso, un modelo alternativo a la perspectiva de totalidad del

⁴⁵ Aguirre, J. M. “Apuntes sobre comunicación Alternativa”, en Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina), México, UNAM, 1981, p. 23

sistema predominante, en un subsistema (comunicacional) conformado por grupos u organizaciones con un poder popular.

Así, las alternativas de comunicación deben estar orientadas a la generación de fuentes, mensajes y aspectos de trabajo informativo-comunicacional, a través de la creación de centros alternativos de comunicación popular, que hagan frente al poder que impera en un contexto particular.

Lo que esto logrará, es tener nuevas formas de expresión ante el poder que se encuentra al frente, formas de comunicación en niveles y espacios que no estén incluidos en el sistema comunicacional político o transnacional.

Por otro lado está Armando Cassigoli quien para tocar el tema de la comunicación alternativa se refiere específicamente a dos puntos: los medios alternativos y la contrainformación.

Sí, al parecer la comunicación alternativa se manifiesta desde el momento en que se tienen medios que son ajenos, distintos a los medios de información de la política oficial, es decir diferentes a los que se encuentran en los círculos de poder-político y del orden social establecido.

Cassigoli comenta que estos medios se caracterizan por:

“a) distintos a los de la política oficial; b) proletarios, sindicales y obreros; c) pertenecientes a los partidos de izquierda o latamente a los de oposición; d) artesanales y políticamente críticos del sistema capitalista y la sociedad burguesa; e) clandestinos o subterráneos; y f) todo aquello que en un tiempo constituyó los que los comunistas del treinta llamaron la *agriprop*, pero modernizada”⁴⁶.

⁴⁶ Cassigoli, Armando. op. cit. pp. 29-30.

Como se puede ver, los medios alternativos son considerados desde esta perspectiva teórica, como medios que se hacen presentes en la izquierda ideológica, y sobre todo en contra del bloque histórico que prepondera.

Pero el autor al hablar de estos medios, llega a la conclusión de que son simplemente una manera de pelear contra el impuesto ideológico capitalista, la izquierda los utiliza sólo como formas de crítica que sencillamente se comportan como ruido entre el transmisor de los grupos dominantes y los receptores-dominados, un ruido que significa una interferencia entre los polos en relación.

A esto se agrega que no siempre un medio alternativo es suficiente para tener una comunicación alternativa, por eso el autor denomina a dichos medios como una *suerte de izquierdas*, pues:

“tal como el débil cristiano satisface su conciencia al dar una limosna a la salida de la iglesia, el débil izquierdista piensa que comprar una revistilla que nadie lee es hacer efectivamente la revolución”⁴⁷.

Además, Cassigoli maneja otro término que ayuda a definir a los medios alternativos de una forma particular, ese término es la contrainformación, pues lo que “vehicula el sistema (y los eventuales medios alternativos) no es comunicación sino información”⁴⁸, y es por eso, que no basta con ser un medio alternativo ya que no es suficiente frente al poder, pues únicamente llegan a ser ese ruido dentro del sistema y discurso dominantes del mismo.

La contrainformación tiende a criticar, usar el sistema y darle vuelta, y se orienta a la interpretación de los mensajes e información política oficial.

La diferencia aquí se manifiesta en que los medios alternativos son sólo el ruido, y la contrainformación lo que intentaría es que, para darle vuelta a la información del

⁴⁷ Ib. p. 30.

⁴⁸ Ib. p. 38-39.

sistema oficial se debe tener un proceso de crítica o discusión de la información, tener una relación comunicativa para discutir, analizar y comentar dicha información, para llegar tan lejos como pueda y lograr índices más comunicativos y menos informativos.

Lo que eso provocaría es la creación de conciencia sobre lo que se habla, de lo que se presenta como información, por eso la contrainformación se define como:

“un mecanismo para estimular la conciencia crítica de los ciudadanos con el fin de empujar, a la vez, su participación en el proceso histórico que viven”⁴⁹.

Pero esto sólo será posible si en realidad se llega a una verdadera comunión entre los que practiquen esa contrainformación, pues de lo contrario se puede caer en un círculo de flujos superfluos de información, los cuales de ninguna manera pueden incitar un proceso comunicativo.

Aunque de cierta manera se lleve a cabo lo mencionado por Cassigoli, es necesario aclarar que si bien la contrainformación puede llevar a un proceso comunicativo y se puede mostrar con los aspectos enunciados, esto no se define como una comunicación alternativa, pues de lo único que se habla es de otra manifestación más, en el momento que Cassigoli comenta que los medios alternativos y su uso son las referencias del concepto comunicación alternativa, obviamente la contrainformación queda fuera del marco conceptual que podría abarcar dicha comunicación.

La comunicación alternativa en este punto es el uso de medios alternativos que presentan la información con el fin de que los individuos reflexionen sobre ésta, lo que por consecuencia puede dar un proceso de comunicación, propuesta que también hace la contrainformación.

⁴⁹ Ib. p. 37.

El uso de los medios, ya sea por parte de los círculos de poder o en manos de un poder popular, simplemente es eso, un uso en formas diferentes denominando a estos “aparatos ideológicos de dominación mental”⁵⁰ como medios alternativos, lo cual no puede ser nombrado como comunicación, pues es claro que llegan a ser estos medios masivos, los que en cierta medida ayudan al dominio e imposición de una ideología, una forma de concebir el mundo, una forma de manipular para evitar el pensamiento y la reflexión.

Pero al parecer un uso “adecuado” de los medios puede ser, o llegar a ser, una forma de realizar comunicación, y es así como Diego Portales de alguna manera plantea su propuesta sobre la comunicación alternativa:

“Nuestra hipótesis es que la comunicación alternativa es capaz de superar el cerco ideológico que le impone el predominio transnacional a condición que cumpla los siguientes requisitos: *primero, que sea capaz de articular los flujos de comunicación horizontal y vertical; y segundo que logre articular las formas de producción artesanal e industrial*”⁵¹.

Al observar el ensayo de Portales, se puede apreciar que un término esencial es la producción artesanal de mensajes con lo que se refiere a la creación de un tipo de comunicación en donde los contenidos de estos mensajes sean más culturales y no mercantiles, en donde los temas y productos informativos traten temas de interés común y social de los grupos receptores.

Estos temas al ser trabajados y convertirse en mensajes a través de un medio, lo que intentarán es la articulación de los flujos verticales y horizontales, y con respecto a las producciones artesanal e industrial, éstas se efectuarán cuando todos esos temas y mensajes tengan una difusión mayor, ya que:

⁵⁰ Esteinou Madrid, Javier. “La utopía de la comunicación alternativa en el aparato dominante de la cultura de masas”, en Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina), p. 43.

⁵¹ Portales, Diego. op. cit. p. 67.

“se busca aumentar esa producción localmente, pero con un criterio de selección distinto respecto de qué se producen, el cual debe ser predominantemente cultural y no mercantil”⁵².

Lo que provocaría esta práctica es un tipo de comunicación alternativa que tendrá como propósito una lucha en contra de la comunicación transnacional, contra las formas que conducen a la homogenización de las preferencias, gustos y formas de pensar, contra la conformación de una ideología que convenga a quienes detentan el poder político y económico.

En otras palabras, el luchar en contra de aquellos mensajes dominantes, flujos verticales con un contenido conservador del *statu quo* y alineación cultural, significa tener una democratización, un proceso que para Diego Portales es sustancial para esa lucha.

“La viabilidad sociopolítica de la comunicación alternativa en América Latina requiere del cumplimiento de una serie de precondiciones: a) la superación del Estado autoritario y la emergencia de procesos de democratización; b) la inclusión del tema de las comunicaciones en los programas de las fuerzas democratizadoras, y c) la creación y aceptación de un conjunto de ideas nuevas acerca de la necesidad de una comunicación alternativa”⁵³.

La preocupación de una comunicación alternativa no es sólo el antagonismo que vive con la comunicación política, también es indispensable tener conciencia de que existe, pues sólo así se pondrá en la mente de las personas que se necesita ese derecho a la comunicación, a la libre elección, a la democratización, a la participación organizada en comunicación, es por esto que:

“democratizar significa que la comunicación vertical y la producción industrial de los bienes portadores de mensajes se ponen al servicio del desarrollo de la convivencia social, de la comunicación horizontal, de la creación artesanal, de la

⁵² Ib. p. 68.

⁵³ Ib. p. 73.

participación social activa y responsable; en suma, del proceso de democratización”⁵⁴.

Sin embargo y a pesar de todo lo que argumenta Portales, siempre que la comunicación alternativa tenga como polo opuesto a la comunicación política, sobre todo en sus propósitos, le será difícil desarrollarse y más que logre esa articulación de la que habla, pues la industria de la comunicación transnacional y los medios masivos siempre se decidirá por todo aquello que mejor le convenga, la producción de una industria cultural con fines de alienar a los receptores y que se mantengan así, en lugar de una apertura (democratización) a la participación social para el bien común y la concientización.

Pues es más fácil dominar a quienes tienen la perspectiva de las cosas como los dominantes quieren que se vean, que a quienes intentan pensar y tener opiniones propias, sin ideología alguna que rijas sus deseos y se les imponga.

De hecho el mismo autor hace hincapié de los problemas con los cuales se tropieza la comunicación alternativa, o para que un proceso de comunicación se presente sin que sea tratado de consumir por la comunicación política, transnacional o dominante, pues a cualquier indicio de crítica o argumentación en contra del discurso de poder preponderante, o existe un refuerzo mayor en los flujos verticales de información o simplemente es suprimido, restringido o controlado por dichos círculos de poder.

“la modalidad transnacional, especialmente en el contexto autoritario, impide el desarrollo de la creación artesanal y la comunicación horizontal y, sobre todo, su articulación con la producción industrial y los flujos verticales”⁵⁵.

Por esto que la comunicación alternativa se encuentra con muchas trabas para su desarrollo y manifestación, no es fácil crear nuevas formas de expresión ni

⁵⁴ Ibidem

⁵⁵ Portales, Diego. op.cit. p. 75.

exponerlas en donde se corre el riesgo de ser reprimido por el discurso y actuar autoritarios de los que dominan.

Y todas estas trabas se dan gracias a las características de la comunicación alternativa, que se oponen total y plenamente a esa comunicación política, transnacional y dominante, bien dice Fernando Reyes Matta:

“La comunicación alternativa es un fenómeno caracterizado por un intento de creación dialogada, donde los propósitos comunicativos apuntan no sólo a una participación en la gestión y creación de mensajes, sino a objetivos de cambio estructural de la sociedad, cambio que puede darse desde un lenguaje generado a partir de la propia creación popular en el marco de un diálogo igualitario”⁵⁶.

Esto implica que los procesos o manifestaciones de comunicación alternativa se asienten en un proceso de “liberación de los pueblos y en la promoción de una democratización efectiva”⁵⁷, y estos procesos y manifestaciones salen a la luz a través de agencias noticiosas, periódicos hechos dentro del marco industrial pero con contenidos de posición crítica, programas de radio, revistas producidas a partir de organismos sociales, discos y casetes portadores de música y a veces textos representativos de una cultura contestataria, video-casetes, grupos productores de cine alternativo, grupos de arte, todo con una finalidad y un contenido crítico, de que los flujos de información-comunicación sean horizontales, y que los participantes tengan una doble función de emisores-receptores con temas que interesen a todos en el aspecto social.

“De hecho, el análisis de la mayoría de las experiencias existentes señala que *la comunicación alternativa es participativa por definición*, ya que emerge y se sostiene por su capacidad de expresar a ciertos sectores postergados y, en consecuencia, está estrechamente vinculada a ellos”⁵⁸.

⁵⁶ Citado en Danhnke, Gordon L. La comunicación humana, Ciencia Social. Ed. McGrawHill, México 1991, p. 349.

⁵⁷ Reyes Matta, Fernando. op. cit., p. 103.

⁵⁸ Ib. p. 105.

Como se ha podido observar, la comunicación alternativa es una constante de aquellos grupos que se encuentran al margen de los que sustentan el poder, se manifiesta en diferentes aspectos y se intenta manejar siempre en antagonismo con la comunicación política y su discurso.

Por lo tanto, se tiene que todos estos conceptos, estas manifestaciones y formas de expresión, son un fenómeno que se presenta como:

“la proliferación de medios de información y comunicación alternativos, como antídoto frente al monopolio de la palabra por parte de quienes usufructúan también el poder político y económico”⁵⁹.

Todas son expresiones denominadas alternativas que tienen como fin primordial una oposición al sistema impuesto, con una particularidad, el discurso, que al parecer sería la constante en todas las expresiones alternativas que se han mencionado.

Si bien todas las alternativas enunciadas se llegan a presentar como verdaderas alternativas, cabe indicar que aunque todas se encuentren al margen de los sistemas de comunicación política, de los regímenes políticos que manipulan la realidad a través de sus discursos, existe la posibilidad de que la alternativa caiga en el mismo planteamiento de la comunicación y discurso autoritario, por eso es importante que:

“para ser verdaderamente alternativo, no basta con que un medio esté al margen de las redes de distribución de la gran prensa, sino que debe ostentar una *diferencia cualitativa* respecto de ella; en tal sentido, lo alternativo se opone a lo meramente complementario o marginal, pues implica, aunque en medida variable, un cuestionamiento del *statu quo*”⁶⁰.

⁵⁹ Simpson Grinberg, Máximo. “Comunicación alternativa: dimensiones límites, posibilidades”, en Comunicación Alternativa y cambio social (I. América Latina), México, UNAM, 1981, p. 110.

⁶⁰ Ib. pp 115-116.

La denominación de un proceso de comunicación alternativa no implica ser un proceso simplemente al margen de las expresiones comunicacionales políticas de un estado monopolizador, pues como menciona Máximo Simpson, lo importante es el discurso, cómo lo manejen y la forma de llevarlo a la práctica, ya que al parecer todas tienen en común la difusión de un discurso antiautoritario, además de la participación colectiva para crear mensajes, e igualmente con la designación de los temas para los mensajes, su elección y clasificación.

Con estas constantes se puede percibir que la comunicación alternativa se manifiesta y se ha manifestado como una contraparte del discurso y de la comunicación autoritaria, en teoría puede ser denominada por todos estos puntos, que a lo largo de su creación han estado presentes en cualquiera de las manifestaciones que se nombren alternativas.

Se puede observar que son varias las formas en que se hace presente, que son diversas las caras que se muestran de lo que podría ser, y si bien todas tienen la constante de un discurso antiautoritario, que en teoría esto las denominaría como alternativas, al llegar a la práctica pareciera que tienen un problema de aplicación.

Un problema evidente en el momento que la comunicación alternativa es llevada a la práctica es que no se observa indicio alguno de comunicación, el proceso comunicativo queda al margen de una expresión que dentro de su concepto lleva la palabra comunicación.

Parecería que la comunicación alternativa cumple todos sus planteamientos con el hecho de mantenerse al margen con un discurso antiautoritario, pero como se ha venido comentando en éstos últimos párrafos, cuando se le observa directamente en la práctica, se percibe que dentro de este tipo de comunicación también existe una unidireccionalidad en la forma de presentarse, y se puede pensar que lo alternativo tampoco es comunicativo, que al igual que su contraparte, no existe

una bidireccionalidad, no existe una interacción dialógica entre los emisores y los posibles receptores.

Con lo anterior se hace hincapié en que existe una diferencia evidente entre la teorización de la comunicación alternativa y su práctica como tal, pues las diferentes manifestaciones de las que he venido hablando y gracias a las referencias y sus contenidos, se observa que esta poca teoría existente, al ser llevada a la praxis tiene muy poco de comunicación.

Si bien, cumplen con su característica que las define como alternativas, no se hace evidente un proceso comunicativo como tal, hay expresiones en donde simplemente se presenta una información, una verticalidad en el discurso antiautoritario, que lo único que provoca es reflexionar sobre el concepto, sobre si la comunicación alternativa es una comunicación, o sólo una información alternativa.

2.3 DIFERENCIAS ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DE LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

Ahora los cuestionamientos llegan al terreno de la comunicación alternativa, pues, al haber dado lo característico de su significado, parece ser que en este momento la comunicación alternativa se encuentra en el problema de qué es en la teoría y qué es en la práctica.

Se tiene que la teoría hace hincapié en que la comunicación alternativa por muchas que sean sus expresiones o formas de llevarse a cabo, tiene un punto en común, algo que al final de cuentas le da el apellido de alternativa a la comunicación.

En este momento, si lo alternativo simple y sencillamente se refiere a todo aquello que implique una opción entre una cosa y otra, donde una de esas cosas es la comunicación política y otra la alternativa, parece que ésta última puede estancarse en ser eso, una cosa en opción a otra.

Se tiene que la comunicación alternativa, como otra opción, posee ciertas características que le dan significado, y ese punto en común que tiene toda la teoría realizada sobre ésta es que maneja un discurso antiautoritario y muestra otras particularidades que también la hacen diferente, como el hecho de que se encuentre al margen de la comunicación política y que para nada manipula los mensajes, dentro de los cuales existe una participación democrática de quienes llevan a cabo dicho proceso.

La participación es heterogénea e intenta tener un verdadero proceso comunicativo de carácter horizontal y dialógico, evitando de total manera la verticalidad y la unidireccionalidad.

Pero es justamente aquí en donde se encuentra una diferencia entre la teoría y la práctica, en donde al parecer se cae en el juego de confundir a la comunicación con la información, a los actos comunicativos con los informativos, que de cierta manera es un tema que se ha venido tocando y se ha hecho una marcada diferencia entre unos y otros.

Por lo que se ha revisado, la comunicación alternativa pretende ser un verdadero acto de comunicación, en donde haya una participación mutua entre los actores, entre el emisor y receptor.

Y a pesar de que su fundamento teórico es ese, al observar las experiencias que han tenido ciertos grupos con la comunicación alternativa, parecer ser que dichos fundamentos caen en el juego de una verticalidad y unidireccionalidad en la participación del supuesto proceso.

Por esto se hará mención de ciertos casos donde la comunicación alternativa no puede cumplir sus pautas y serán complementos que se enunciarán con el fin de reforzar el discurso que se manejan a cerca de la teoría y práctica de la comunicación alternativa.

Todos los casos que a continuación se mencionan, son tomados de las mismas referencias que se hicieron en las propuestas teóricas, así, cuando se busca acceder al poder a través de los supuestos de comunicación alternativa, lo único en lo que se cae, es en revivir el proceso de comunicación política que se ha venido criticando, la toma del poder connota el llegar a ejercerlo, dando paso a su vez a la polaridad y a la misma relación de dominados (los que no tienen el poder) y dominantes (los que lo ostentan).

Se define una polaridad y la comunicación alternativa deja de perseguir el bien común, y cuando llega a tener el espacio dentro del discurso al cual debate, es el momento en el que la comunicación alternativa se neutraliza y deja de tener sus pautas primordiales.

Es decir, si la comunicación alternativa se define como aquella que se crea a través de un uso alternativo de los medios, que se manifiestan distintos a los de la política oficial, (proletarios, artesanales, clandestinos, críticos del sistema de oposición, etcétera), parece ser que en el instante que se apodera de alguno de ellos, la emisión de los mensajes empieza a ser cláusula de quienes están al frente de dicho medio, dejando a un lado la participación plural.

Por ejemplo, existen periódicos alternativos que manejan un discurso antiautoritario y simplemente se manifiestan a través de este medio con información escueta y un maquillaje de oposición, aquí el proceso comunicativo nunca se hace presente.

La información y el discurso que se ofrecen en las páginas del periódico por más que se presenten como crítica al sistema, de oposición y antiautoritario, no deja de ser información a través de un medio, aunque dicha información haya sido puesta en consenso y elegida de forma plural, mientras no exista una interacción mutua entre los emisores y los receptores, esto quedará marginado a un flujo de informaciones que para nada puede ser tomado como una verdadera comunicación.

Sí, es cierto que hay una alternativa a los llamados “medios de comunicación masiva”, pero esa alternativa no es comunicativa, sino informativa, y al tener como base las características teóricas de la comunicación alternativa, se observa que una diferencia entre dichos aspectos teóricos y prácticos, es que cuando justamente se pone en práctica lo alternativo, deriva y cae en un mecanismo de información polarizada con una unidireccionalidad en lo que debería ser una participación bivalente de un proceso comunicativo.

Así, la forma en que se practica la comunicación alternativa es hacer de los medios existentes, medios alternativos, medios de información que ayuden a propagar las ideas en contra de las pautas establecidas por el poder en turno, tomando en cuenta que se deja (o debe dejar) de ser autoritario y represor tanto de ideas como de actos que dejen de beneficiarlo como poder.

De hecho las mismas referencias lo dicen, los medios que son distintos a los de la política oficial son los medios alternativos, y para esto existe un término del cual ya se habló, la contrainformación, el cual sin duda refuerza lo dicho sobre la comunicación alternativa y sus grandes matices que tiene de una información alternativa.

La contrainformación lo que muestra es un proceso vertical de flujos de información con lo que no se puede hablar de una comunicación alternativa

cuando lo único que existe es una verticalidad de dicha información y en este caso de información en contra.

Aunque existan medios alternativos que tengan como función propagar información diferente a la de los medios oficiales o la que manejan todos los medios masivos, su labor es la misma, la de informar y no de comunicar, aunque se mencione lo siguiente:

“lo aprovechable en estos círculos o foros no es la presencia informativa del medio alternativo, sino la relación *comunicativa* que se realiza en las organizaciones donde se ve, se discute, se analiza y se comenta...”⁶¹.

Hay que aclarar que esto de ninguna manera puede ser denominado como una comunicación alternativa, pues la propia práctica lo demuestra.

Para reforzar la escasa comunicación que tiene la comunicación alternativa en el momento de la práctica, y en la línea de la contrainformación, cuando se citó a Cassigoli en el apartado de comunicación alternativa, a su vez habla de que:

“la contrainformación no es el mundo de los medios alternativos aunque echa mano de ellos. La contrainformación usa el sistema y lo da vuelta, lo mira desde la perspectiva de los trabajadores, de los pueblos dominados”⁶².

Y dentro del mismo texto se menciona:

“Lo importante de una contrainformación es que debe ir tan lejos como pueda para lograr índices cada vez más comunicativos y menos informativos. Por otra parte, el ámbito de la contrainformación abarca campos tan diversos como los de la educación, los medios, la investigación científica, la justicia misma y la psiquiatría. En todos los ámbitos de la perspectiva contraria, usando cualquier medio, y luchando por la posibilidad de que la información correcta sea ‘gestionada directamente por

⁶¹ Cassigoli, Armando. op. cit. p. 37.

⁶² Ibidem

los protagonistas de los hechos’*(*ver aclaración*), para ‘dar al ciudadano la posibilidad de reflexionar sobre los hechos con nuevos instrumentos informativos’, o de crear la información donde ésta no exista”⁶³.

Aquí se puede observar una contradicción, *si bien la contrainformación no es el mundo de los medios alternativos*, sí necesita de ellos para que en cierto momento se defina, *usar cualquier medio que incite a la comunicación en un ambiente masivo, o de crear información en donde ésta no exista*, y esto quiere decir que aunque no sean los medios alternativos los que definen a la contrainformación sí llegan a ser indispensables, pues si no, cómo podría fluir esa contrainformación, cómo podría practicarse para incitar a la comunicación *en un ambiente masivo* que menciona Cassigoli.

Con todo esto, hay que dejar claro que la contrainformación no es una comunicación alternativa, por ende no es comunicación, es una expresión de las alternativas que tienen los agentes dominados y que utilizan los medios alternativos para hacerse escuchar, hay una diferencia explícita que hace Pasquali (*ut supra* 12,13) acerca de la comunicación y la información, texto que también retoma Cassigoli en su escrito para definir y no dejar duda que:

“lo que el sistema vehicula a través de la radio, el cine, la televisión, la música gráfica y la prensa es mera *información* y *no comunicación* como todos creen”⁶⁴.

Esto despeja cualquier duda y confusión sobre si la contrainformación es una comunicación alternativa, y si llega a tener las mismas características de relación monovalente, y no-dialógicas de la información.

Puede llegar a tener las mismas características de la información en el momento mismo que hace uso de los medios informativos y tiene el carácter de masiva, en

⁶³ Ibidem

* Cita hecha por el autor dentro del mismo texto, esta cita pertenece a, Giancarlo Tosi, *Interventi Guida ai problemi dell'informazioni*, Venezia, Marsilio Editore, 1976.

⁶⁴ Cassigoli, Armando. op cit. p. 33.

estas instancias no puede presentarse un acto comunicativo, la emisión y planeación de contrainformación pueden provocar un acto comunicativo pero no es uno como tal, al final es información –tratada como contra- que fluye por un medio cualquiera.

No hay incertidumbre alguna para decir que los medios alternativos son únicamente eso y no pueden considerárseles como una comunicación alternativa ni si quiera cuando emitan una contrainformación, otra prueba de que la teoría difiere de la práctica.

Pero a pesar de todo esto, existe algo que exenta a la contrainformación de sólo ser un acto unívoco a la hora de manifestarse y ese algo es lo que se puede obtener antes y/o después de presentarse.

Por otro lado, y en la misma línea, se puede observar dentro del texto de Javier Esteinou Madrid, el mejor de los argumentos sobre el tema, en donde la comunicación alternativa por más que quiera desarrollarse como un proceso emancipatorio y de conciencia en los participantes de dicho proceso, deja claro que ésta se queda en la simple teoría y es posible que ni siquiera sea aplicable a la práctica.

Al encontrarse sumergidos en un contexto donde las estructuras sociales están explícitamente definidas, y donde el bloque económico es más que evidente, Javier Esteinou menciona que la comunicación alternativa no es nada más que una utopía dentro del aparato dominante de la cultura de masas.

“A partir de la dinámica de subordinamiento social, que como instituciones superestructurales de la formación capitalista sufren los medios de difusión de masas, éstos quedan sobredeterminados orgánicamente por las mismas leyes de la estructura de clases que condicionan a la suma de instancias existentes en un nivel simbólico de dicha totalidad social”⁶⁵.

⁶⁵ Esteinou Madrid, Javier. op. cit. p. 41.

Esteinou Madrid deja claro que todo aquello que se desarrolle dentro del marco institucional de un poder y de una clase dominante, siempre responderá a las expectativas que se presenten dentro de dicho marco, y en caso particular de los medios masivos, los utiliza como eso, medios entre la sociedad y la clase en el poder para la manipulación y formación de conciencias que no le acarreen problemas con su accionar.

La estrategia es hacer parecer, disfrazar, maquillar a aquellos medios alternativos que aparezcan como medios fuera del sistema de comunicación política, fuera del marco del poder, una estrategia funcional en donde:

“Asienta las bases culturales que avalan el análisis y la transformación de los medios desde una perspectiva atomista de interpretación, es decir, autoriza el ‘estudio científico’ y el ‘cambio social’ de la comunicación de masas, desde la comunicación de masas”⁶⁶.

Esto quiere decir que hay un sometimiento ideológico, con la imposición de una visión del mundo en donde los medios de difusión refuerzan y magnifican dicha visión, creando una cultura de masas o industria cultural que lo único que provoca es que no exista resistencia gracias a la homogeneización de los pensamientos de la sociedad.

La comunicación de masas absorbe todo tipo de pensamiento y todos aquellos actos de resistencia que surjan al paso serán tan insignificantes que la comunicación alternativa no tendrá otra opción que alinearse en la dinámica de informar y tratar de formar, el aspecto comunicativo quedará de lado ante la gran (in)formación de conciencias que se haya dado por parte de los *mass media*.

“Con la organización hermética de los intereses subalternos, los aparatos dominantes de transmisión colectiva (como intermediarios técnicos de las relaciones sociales), se convierten en los mediadores más amplios, a través de los cuales, siguiendo la

⁶⁶ Ib. pp. 42-23.

perspectiva y dinámica de la renovación del capital, se establecen los vínculos estructurales de mayor dimensión cuantitativa con el conjunto de agentes que transforman la formación social. La opción de la comunicación alternativa se esfuma así del aparato vertical de información colectiva para convertirse en una utopía que sólo beneficia a las necesidades de reacomodo que exige el proyecto de expansión del capital. En esta forma, el proceso de comunicación de masas se constituye en el principal factor de la superestructura cultural que cotidianamente reproduce al bloque histórico capitalista en su mayor cobertura social”⁶⁷.

Así, la comunicación alternativa queda como una utopía que puede llegar a ser discordante con la teoría a la hora de ponerse en práctica, las posibles manifestaciones de una comunicación emergente que se encuentren ante el sistema político y de poder quedan supeditadas a dicho sistema hasta el punto de ser manifestaciones de legitimación, pues son absorbidas y funcionales para un dominio social que sin duda hará esto y más por mantenerse vigente.

La divergencia entre la comunicación alternativa en teoría y en la práctica sigue presente, y quizá no sea posible llevarla a cabo, pues es difícil que la comunicación se manifieste en circunstancias en donde la manipulación hecha mano de todos los medios posibles para que la comunicación política, de relación dominantes y dominados, se mantenga como un simple flujo de información, el cual lo único que hace es reforzar el aspecto hegemónico que prepondera.

Y esto es algo que también menciona Diego Portales en los problemas que enfrenta la comunicación alternativa ante la comunicación política y la forma en que, dentro de la modalidad de comunicación transnacional, la comunicación política impide el desarrollo de procesos comunicativos y formas horizontales de aplicación, algo a lo que de igual manera se le denomina una creación artesanal de la comunicación (*ut supra* 59-60), y todo eso se contrarrestaría con un proceso de democratización (*ut supra* 60-61), provocando una mayor participación dentro de los procesos comunicativos, pero la duda queda en el aire, hasta qué punto

⁶⁷ Ib. pp. 58-59.

esto podría llevarse a cabo, si la creación de formas artesanales es crear periódicos sindicales, o que se esbocen medios alternativos en donde la información sea la materia prima y a causa de esto se caiga en un proceso lineal informativo, por eso, Diego Portales menciona que una de esas formas comunicacionales artesanales pueden darse con base en la comunicación interpersonal la que ayudaría a tener un *con-saber* y una práctica comunicativa como un proceso participativo, horizontal y bivalente.

No es posible denominar comunicación alternativa a aquello en donde no exista una bivalencia y donde la unidireccionalidad es una variable, los medios alternativos no pueden ser denominados como comunicación alternativa, pues sólo son los canales por los cuales fluye la información.

Por ejemplo, cuando Fernando Reyes Matta dentro de su ensayo “La comunicación y la respuesta alternativa” obra a la que ya se hizo referencia, menciona como puede expresarse la comunicación alternativa a través de diferentes medios e infiere que ésta se lleva a cabo por la utilización de dichos medios, mismos que enumera:

Agencias de noticias, periódicos, revistas, programas de radio, revistas producidas a partir de organismos sociales de base o experiencias ajenas al sistema industrial, discos, casetes, video-caset, cine alternativo, grupos de teatro, grupos de arte y festivales, son expresiones de la comunicación alternativa.

Pero el medio no es el mensaje, los medios alternativos no son la comunicación alternativa, si bien a través de éstos se emite información que es antiautoritaria y que va en contra del régimen, el proceso de comunicación, tampoco aquí se lleva a cabo.

Dentro de dicha enumeración se maneja que son medios alternativos, medios por donde fluye un tipo de información específica, la cual llega a motivar un actuar, pero nunca alguno en donde se presente un proceso comunicativo.

Quizá den como resultado una motivación para un proceso comunicativo, pero no presentan dicho proceso. Es decir, aquí la comunicación alternativa se presenta como modos informativos, información con carácter alternativo, una práctica alternativa de actuar frente a las formas de comunicación política, dígase comunicación transnacional. Formas diferentes de hacer periodismo, radio, cine, etcétera.

Hay manifestaciones que son resultado de estas formas de actuar, manifestaciones en donde pueden presentarse procesos comunicativos, como la contrainformación que actúa como mecanismo para estimular la conciencia crítica (Cassigoli, *ut supra* 58), o como los festivales que menciona Fernando Reyes Matta en donde hay una interacción y un intercambio de ideas para concretarse un proceso comunicativo de participación bivalente.

Pero aún así, eso es un resultado aparte, y la teoría de una comunicación alternativa queda nuevamente desfasada con respecto a la práctica. Sigue denominándose a la información alternativa como un proceso de comunicación, y el proceso de liberación de los pueblos y la promoción de una democratización efectiva a la que Reyes Matta hace alusión, es posible que no se llegue a presentar, pues un proceso de información es un proceso unilateral sin posibilidad de comunicación, y se sigue dando una marcada diferencia entre los emisores del mensaje y sus receptores.

Lo que se quiere decir es que, aún participando en la elección de temas de interés común, en crear información y mensajes antiautoritarios, el proceso es una dinámica de sólo poner en común la información por medio de una emisión-

recepción que no cumple el proceso ambivalente y dialógico de la comunicación, la utilización de medios siempre será unilateral.

Así, para ser verdaderamente alternativo, no basta con que un medio esté al margen de las redes de distribución de la gran prensa (Simpson, *ut supra* 63), “la única alternativa auténtica sería la que derivase de un cambio radical, concebible no como una situación de poderes sino como la abolición del Poder mismo”⁶⁸.

Los medios son precursores de nuevas formas de convivencia, pero nunca serán una comunicación alternativa, y aunque Máximo Simpson comente que el problema no está en “las posibilidades imaginables de respuestas en un sentido físico, directo, sino en el contexto que vehiculan los medios, *un* contenido determinado...”⁶⁹, cabe decir que el proceso comunicativo requiere de esas respuestas, entonces la comunicación alternativa no son los medios, y un proceso de información será siempre unilateral.

La comunicación alternativa puede que promueva un proceso comunicativo, pero nunca será un proceso de esta índole como tal. Sí, ésta maneja como sus aspectos teóricos comunes y básicos un discurso antiautoritario que la hace diferente, pero no se da a través de los medios un proceso comunicativo.

Los medios son unilaterales, sólo actúa un polo de lo que debería ser un proceso bidireccional. Si el proceso se concreta por:

“resonancia del mensaje, en la relación que se establece entre el emisor y el receptor *desde el discurso mismo*”⁷⁰

O por una interacción simbólica, se puede caer en una instancia de estímulo-respuesta.

⁶⁸ Simpson Grinberg, Máximo. op. cit. p. 115.

⁶⁹ Ib. p. 127.

⁷⁰ Ib. p. 119.

Los medios son informativos y aunque tengan una resonancia que promueva un diálogo entre receptores del mismo mensaje, y al parecer no entre los polos de un proceso de comunicación, un emisor y un receptor, no es razón para poderlos denominar medios de comunicación.

Con esto, la comunicación alternativa tiene grandes diferencias en lo que respecta a la teoría y la forma en que se lleva a la práctica, los medios alternativos no hacen a la comunicación alternativa un proceso de comunicación, sí son representativos para lo que hasta ahora se ha desarrollado al respecto, pero es muy diferente la comunicación a lo que pretende ser.

Hay aspectos que son importantes de considerar para desarrollar un término como este, sobre todo con lo que respecta a la comunicación, pues son particulares las características de un proceso comunicativo como para erradicarlos de otro que lo lleve como parte esencial de su construcción.

Es posible que la teoría y la práctica no lleguen a concordar en su accionar, y esta es una de esas veces, por eso fue necesario mencionarlas dentro de estas manifestaciones, y las diferencias que existen entre una y otra en la comunicación alternativa son claras, sobre todo para preguntar ¿qué tanto de comunicación tiene la comunicación alternativa?

Así, ésta parte fue vital para dar paso al último capítulo de este trabajo y seguir desarrollando las bases de un proceso comunicativo y su inferencia dentro del campo de la comunicación alternativa y política, pues si bien se les denomina como formas de comunicación específicas, hay que tener las bases de los conceptos que las construyen, sobre todo y muy importante, a la comunicación.

Al observar las fuentes que se han considerado a lo largo del trabajo, es difícil denominar a todas las exposiciones como comunicación alternativa (y comunicación política), pues desde mi punto de vista y con base en lo que se ha

escrito, tendrían que existir características específicas para denominarlas como procesos comunicativos, cosas que al parecer no fueron tomadas en cuenta del todo.

Por esto que la comunicación alternativa y la comunicación política deben ser tratadas como procesos comunicativos, con base en los conceptos ya desarrollados, cosa que se intentará realizar para dar fin a esta propuesta conceptual que se desea desarrollar.

CAPÍTULO TERCERO

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y ALTERNATIVA

*Las conciencias no
son comunicantes
porque se comunican;
al contrario, se comunican
porque son comunicantes.*

ERNANI MARÍA FIORI

Al tener una base conceptual vasta para el propósito y los objetivos a alcanzar, el siguiente paso es definir cómo es que la comunicación política y la alternativa tienen que llegar a ser verdaderas expresiones de comunicación, y no simplemente manifestaciones informativas en donde se den flujos de información verticales y unidireccionales sin acatarse al sustantivo de comunicación, el cual tiene una definición particular, y con el que también se debe definir de manera específica a estos conceptos que lo llevan en su nombre.

Lo político y lo alternativo son palabras que pueden llegar a adjetivar a la comunicación y la manera en que se puede manifestar, y en este caso es obvio que sí la adjetivan pero de ninguna forma son parte sustancial que indiquen un proceso comunicativo.

Desde mi punto de vista, estas expresiones de la comunicación, deben estar circunscritas a la concepción de procesos comunicativos y por ende deben presentarse como tales, pero con un carácter específico que dado el caso y junto con lo que se ha aclarado, se tiene que dicho carácter es lo político y/o lo alternativo.

Pero como he venido mencionando, es claro que tal carácter lo único que exhibe es que al adjetivarse a la comunicación en esas instancias, simplemente declaran particularidades de casos y usos para los conceptos políticos y alternativos dentro de la comunicación, no se percibe en momento alguno que la comunicación se exponga como tal, quedando en enunciaciones de carácter informativo y unidireccional.

Para este tercer capítulo, lo que haré es conceptuar y hacer ver a estas formas de comunicación, la política y la alternativa, como verdaderos procesos de comunicación, pues tras haber aclarado que la comunicación y la información son expresiones rotundamente diferentes, se puede definir cómo tienen y deben de presentarse para que no sea un acto erróneo denominarlas con el concepto comunicación sin que tengan una mínima particularidad de ésta.

Así, se observa que al querer definir a la comunicación con un carácter de política y/o alternativa, es posible que no haya diferencia entre éstas, pero tras haber precisado política y alternativo, hay una base de conceptos que puedan llevar al propósito de no encontrar semejanza alguna entre una y otra.

3.1 COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

Concebir a la comunicación como política es el primer paso de esta propuesta y es posible que haya dificultades para explicarlo, pero existen ciertas circunstancias que ayudarán a concebir el proceso de comunicación en la política.

La definición de política que se dio páginas arriba está basada en el texto de Aristóteles que lleva el mismo nombre por título, y lo que deja claro al haberla precisado de esa manera es que la política trata acerca de la relación existente

entre los integrantes de una ciudad, y cómo es que la participación ciudadana influye para la constitución de una comunidad.

Esta comunidad tiene como fin el desarrollo mutuo, progresivo y análogo en todos sus ámbitos, y ese fin es obtenido con la participación de todos los integrantes de dicha comunidad.

La política implica eso, un vivir en común, con la participación de todos los que conforman a la comunidad política, pues lo político refiere al vivir en sociedad, en comunión, un ente en donde todos los integrantes se desarrollan de manera armónica, en donde la vida misma es política, y es por esto, que el hombre es político.

Ahora, el hecho de que el hombre sea político involucra ciertas circunstancias, y que sea social es algo que lo caracteriza, pero no porque viva en sociedad, pues como es sabido hay especies de animales que viven en sociedad, lo que lo particulariza y diferencia de otras especies es su característica de lenguaje racional y como se desarrolla en sociedad.

En la Política de Aristóteles, se menciona que el hombre es un animal político y esto quiere decir que por naturaleza puede vivir en sociedad, es un animal conviviente, y la forma en que se muestra esta convivencia lo lleva a manifestar gracias a la comunicación.

Pero no sólo es animal político sino también locuaz, y gracias a esta facultad física del habla, de la palabra, la facultad de articular un lenguaje producto de un raciocinio es un factor determinante para su convivencia y desarrollo en sociedad.

Al crear un lenguaje con reglas que lo hagan particular el hombre abstrae el mundo con significados y significantes, lo que le ayuda a intercambiar ideas, pensamientos y sentimientos a través de dicho lenguaje.

Es aquí donde se debe considerar a la comunicación como una herramienta indispensable para que el hombre pueda manifestar y vivir en comunión con otros seres.

El intercambio de estas ideas favorece a que el hombre pueda ayudarse a vivir con otros, en donde dicha ayuda es necesaria para sobrevivir como especie; también aquí se puede decir que empieza un proceso de socialización en donde todo aquel que está inmerso en una comunidad por pequeña que sea, tendrá que aprender y aprehender todas aquellas normas legales y axiológicas que rijan a mencionada comunidad.

Así, la comunicación es importante para que todo ese proceso de socialización se lleve a cabo, con ésta se puede vivir en comunión, no por algo su raíz etimológica significa poner en común, que del latín, *cum munia* denuncia una vinculación entre el que emite y el que recibe mensaje.

Y es en este punto donde se aprecia cómo debe concebirse la comunicación dentro de la política, pues tras enunciar como se concibe esta última en aquella, es evidente que no puede haber una sin la otra, es indispensable la palabra hablada para que los hombres se unan y convivan como una comunidad, en sociedad.

La comunicación constituye un fundamento de toda sociedad humana y de toda relación social, es el vehículo que hace posible que los hombres participen mutuamente en sus estados subjetivos, objetivos y sociales e intercambien y pongan en común sus ideas y sentimientos, en otras palabras que tengan un desarrollo mutuo y de cooperación, que se desplacen en un mundo de vida.

Actualmente la comunicación se toma de manera indiferente a la información, y tras haber aclarado este punto, es indiscutible que son cosas totalmente disímiles, de hecho la política también es tomada de manera desigual a la concepción

aristotélica, como una relación de dominados y dominantes que nada tiene que ver con un desarrollo mutuo de los habitantes, al contrario, es de una manera indirectamente proporcional para aquellos que dominan y los que son dominados.

Ahora la indiferencia que existe en el trato del concepto de comunicación e información hace que en la “política actual”, la relación comunicacional entre los individuos se dé a través de mensajes unidireccionales entre los emisores y receptores, en donde unos son los que subyugan y otros los subyugados.

La comunicación no concibe un flujo de mensajes unidireccionales, al contrario, exige una bivalencia y un diálogo para ser comunicación, algo que se encuentra al margen de las relaciones actuales en la política y la comunicación.

Hoy en día, la política se utiliza para la dominación, y se vale de la “comunicación”, donde sería mejor hablar de información, para llevar a cabo dicho dominio, no por nada existe y se ha desarrollado el término de comunicación política, la cual se ha definido como una relación de poder entre quienes emiten el mensaje y quienes lo reciben.

Hay diferencias esenciales de cómo concebir a la comunicación y a la política, además de cómo se desarrolla la una dentro de la otra, pero para los fines que se han propuesto, hay que dejar claro que la comunicación es sustancial dentro de la política y particularmente en el aspecto de desarrollo como individuo dentro de un proceso de socialización, que ayudará al *zoon politikón* a desenvolverse como tal, un animal político dentro de una unidad constitutiva que es la ciudad, la comunidad, eso será vivir en común gracias a la comunicación.

Al parecer, así se podría diferenciar el uso de la comunicación entre los diferentes contextos en que se maneja la política, en las dos ayuda y es esencial, pero en una sirve para la manipulación y en la otra para la comunión, en las dos instancias

se hace presente, pero sería correcto hablar de información y comunicación según el contexto, concepción y praxis.

Es obvio observar que son indisociables, pero sería mejor y de manera correcta hablar de una comunicación que a la par de la política ayuda a crear una sociedad y a favorecer al desarrollo mutuo entre sus integrantes y no para el sometimiento de unos por otros.

Y por qué sería mejor, pues al conocer los conceptos de cada una de ellas es fehaciente como no puede existir la una sin la otra, son conceptos que van unidos por el simple hecho de que uno da como consecuencia al otro, ya que gracias a uno puede manifestarse el otro.

Concebir a la comunicación dentro de la política es hablar de política y sobre todo en el aspecto en que Aristóteles la definía, desde mi punto de vista no es posible hablar de alguna de ellas dejando de lado a la otra, y es así como aquí se concibe y se tendría que concebir.

Pues el simple hecho de estar con los demás no basta para que se hable de comunicación, además hace falta que haya una convivencia, es decir, que una pluralidad de personas pongan en común alguna cosa, que compartan una serie de valores, de intereses o de creencias en el seno del grupo social, esto es vivir en política.

3.2 (RE)CONSTRUCCIÓN Y/O (RE)DEFINICIÓN DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

Tras la construcción de este cuerpo de trabajo, haber definido los conceptos y dejar de manera clara el sentido de todos y cada uno de ellos, el siguiente paso es

una reconstrucción y/o redefinición de los términos comunicación política y alternativa, es por eso que lo que acontece de manera inmediata será realizar dicha redefinición.

Se tiene claro qué se quiere decir con cada una de las adjetivaciones que se le da a la comunicación dentro de lo ya escrito. La comunicación política como una relación entre dominados y dominantes, en la cual dicha relación se da a través de un proceso que sirve para emitir mensajes que ayuden a los emisores a obtener o mantener un poder.

Por su parte, la comunicación alternativa se presenta como una respuesta a aquella, en donde se llevan a cabo una serie de manifestaciones que la hacen estar al margen, ya sea a través de la creación de medios alternativos o muestras específicas como marchas, cine, mítines, etcétera.

Es decir que la comunicación política y la alternativa se encuentran en diferentes niveles de expresión, por lo que es necesario diferenciarlas para saber cómo se pronuncian en sus diferentes contextos.

De hecho se podría decir que la comunicación política es propia de los políticos, mandatarios, dueños, de los que ostentan el poder; y en la comunicación alternativa se hablaría del polo opuesto, del pueblo, de los empleados, de los movimientos sociales en contra de los que tienen el mando.

Es aquí en donde mis objeciones empiezan a manifestarse como la inquietud de (re)definir a estos conceptos con base en la comunicación, y sobre todo en el aspecto que he venido manejando a lo largo del trabajo, pues desde mi punto de vista, aunque se denominen comunicación, aquellas no presentan algo de un proceso comunicativo como tal.

Sí, si la definición de comunicación política es una relación entre dominados y dominantes, y la política en esencia tiene que ver con la relación igualitaria entre hombres y su actuar para el bienestar común, es evidente que no hay correspondencia alguna entre las dos; y si la política es una relación de comunión entonces tiene que provocarse a través de la comunicación como proceso.

Con ello se puede decir que la comunicación política debe de ser un proceso comunicativo que debe darse como tal, y no una relación unívoca de emisor (dominante) con un receptor (dominado).

Si bien el discurso y manejo del poder es correspondiente a la *política actual*, es necesario tener claro que política no trata de eso, que por el contrario, une y hace que los hombres se conjunten para un bien común en general.

La comunicación sería la *conditio sine qua non* de todos los actos sociales que se presenten en el desarrollo de los integrantes de un grupo, llámese familia, comunidad, ciudad, pueblo, sociedad, es decir de la política.

Esto me hace creer que la comunicación política de la cual se tiene ese concepto, sólo trata de salidas de información, de emisiones de “temas políticos”, de ejercer un dominio a través de la “comunicación”, del manejo de los medios masivos con fines de control, de una utilización de la tecnología para transmitir mensajes e información manipulada y dominante que habla sobre lo que un grupo en el poder hace, claro con ciertos matices, o de asuntos que conciernen a las personas que ostentan dicho poder con el fin de mantenerlo y mantenerse sin objeción alguna.

Y ejemplos se tienen varios, periódicos oficiales, noticias con “línea política”, la propaganda política a favor de los dominantes, de hecho existe hoy la publicidad política que emite mensajes de cómo se maneja y se mueven los dueños del poder además de vender sus imágenes.

Para una mayor eficacia se utilizan a los *mass media* con el fin de abarcar un mayor número de receptores, pues estos mensajes son unidireccionales sin oportunidad de respuesta y sin oportunidad de contestar por parte de los individuos que reciben dichos mensajes.

Por eso creo que no se puede hablar de una comunicación política como una comunicación, pues no presenta en su acontecer los puntos indispensables para que se lleve a cabo un proceso comunicativo, esa relación e interacción biunívoca con carácter horizontal y bivalente, en donde los dos polos involucrados tengan una relación de tipo del *con-saber* especificado por Antonio Pasquali.

Sólo se dan opiniones, se emiten puntos vista, una información intencional de naturaleza unilateral y persuasiva, pues la trasmisión de mensajes se realiza en un solo sentido: de los que mandan a los que obedecen, hay un carácter impositivo que evidencia la verticalidad de dicha comunicación política.

Así, para referirse a ella debería hablarse de un proceso comunicativo encargado de tener respuestas, de crear una comunión con aquellos que se encuentren involucrados, los cuales deben de tener una relación dialógica en un intercambio y un vínculo horizontal, en donde ambas partes tienen las mismas posibilidades de hablar, emitir juicios y opiniones sin llegar a un sometimiento.

Con todo esto, lo que quiero decir es que una comunicación política debe definirse como un proceso de comunicación, con sus particularidades dialógicas y no sólo informativas y unidireccionales; se debe tomar como un proceso en el cual lo político, en el aspecto aristotélico, sea el fin, una consecución del bien común como integrantes de un grupo.

Ahora, la comunicación alternativa llega a tener el mismo matiz de una comunicación política de relación de dominados y dominantes cuando es sólo un

uso, o una contrapropaganda, es decir, lo alternativo simplemente se observa en la forma distinta de presentarse la verticalidad.

En el momento que se hace presente como un uso alternativo de los medios, y aunque el discurso no sea igual que el de la comunicación política, la verticalidad de la información es la misma, sólo se hace uso de ésta en una forma “alternativa” y no hay un diálogo, sólo una recepción de lo que se presenta en los medios.

Se ha visto que este tipo de comunicación se presenta como una respuesta a la comunicación política, se manifiesta como opuesta e intenta crear conciencias a todos aquellos que se les presente.

Pero no sólo debe referirse a todo aquello que implique una opción frente a la comunicación política, y no sólo debe de manejarse como un punto de crítica ante ésta última, pues al hacerlo así, sólo se manifiesta sin tener un proceso comunicativo en su desarrollo.

Tampoco debe ser alternativa sólo por denominarse como oposición al modelo de comunicación transnacional, pues al parecer ni si quiera se presenta de esa forma, solamente es oposición porque se desarrolla y se lleva a cabo en un aspecto diferente y con participantes diferentes.

No se le observan, rasgos de un proceso comunicativo, y aunque tiene circunstancias en donde crea conciencia y ayuda a que se presente un proceso de diálogo, esto es un hecho aparte, nunca la comunicación alternativa es un proceso comunicativo.

Los medios alternativos en este caso son los que la significan, la utilización de folletos, pequeños periódicos, cine, producción de video, programas de radio y quizá hasta de televisión son los que hacen que se presente una comunicación de

este tipo como concepto, claro con sus particularidades de encontrarse al margen del modelo oficial.

Es paradójico que la comunicación alternativa se presente como un modelo a parte de lo que es la comunicación política, y que no sea un proceso del todo diferente, pues si ésta última se caracteriza por ser de tipo vertical y unidireccional, sería obvio que la alternativa se manejara como un proceso de participación comunicativa, de un proceso horizontal y de bivalencia, que se haga presente gracias al diálogo entre sus participantes, pero desgraciadamente sólo tiene de alternativo el título, en el adjetivo, pues es evidente en sus propuestas teóricas que quizá sin quererlo también caen en esa calidad informativa de una sola dirección.

Con esto quiero aclarar que la comunicación alternativa, de igual manera que la política, carece de ese proceso comunicativo en donde los dos polos tienen un rol de sólo emisor y sólo receptor, tampoco se presenta como comunicación por el hecho mismo de que carecen de las características que hacen de ésta un proceso dialógico.

Le hacen falta esos puntos de la relación e interacción bivalente comunicativa, en donde los dos participantes no tengan roles unilaterales, y sobre todo ese *con-saber* que hace tener la conciencia de la co-presencia de alteridad, que exista reciprocidad.

Con lo que respecta a la comunicación alternativa, ya se ha comentado su diferenciación, y su alternatividad, quizá en ciertas ocasiones si no es que en la mayoría, se presenta únicamente como un adjetivo, como un apellido, pues se puede ver como es posible asimilarse y hasta igualarse al concepto de comunicación política.

Así, puede decirse que ésta es una manifestación de una relación unívoca de poder entre quienes lo sustentan y no, un poder que llega a asimilarse como información, quien tiene la información tiene el poder. Se deja de lado la posible idea de que la comunicación política puede y debe ser un proceso comunicativo con el cual los individuos pueden relacionarse, desarrollarse sin que exista un sometimiento de receptores por emisores, que exista una paridad de posiciones entre éstos, entre todos los que se encuentren insertos en el proceso.

Que los flujos de información sean iguales, que haya la horizontalidad de la comunicación, dejando de lado la verticalidad para que la igualdad aparezca y ya no existan relaciones de poder de dominantes y dominados, sino entre personas que piensan (y que piensen) en algo más que el bienestar personal y de necesidades superfluas provocadas por esa verticalidad que se presenta en los *Medios Masivos de Comunicación*, que el bienestar sea del grupo, de la comunidad, de la sociedad, del pueblo, del país y esto se logra con una verdadera comunicación política.

Por otro lado, la comunicación alternativa debe dejarse de posturas y autoposturas relegadas, es decir, quienes la practiquen o teoricen no deben asumirse o asumirla como resultado de una comunicación política de relación unívoca de poder, o de plantearla sólo como un acto de oposición y contrapropaganda, o de ser tan simples y manejarse como un uso alternativo, pues en lo único en que se llega a ser alternativos es en su enunciación y en que se lleva a cabo aparte y fuera del marco de la comunicación política.

Debe dejar de ser de esa manera, pues la comunicación alternativa puede y debe ser una comunicación política en el sentido que se propone, un proceso comunicativo que tenga como bases la horizontalidad y bidireccionalidad.

Una verdadera alternativa a la comunicación política que exista y predomine para convertirse en un proceso comunicativo. Que deje de lado las relaciones de poder

y se manifieste como un proceso dialogante entre personas que se entiendan e intercambien ideas, con un *con-saber* que ayude a la comunión y solución de problemas y todo por el bien común.

La alternatividad debe ser un proceso verdaderamente comunicativo, como replanteamiento de la comunicación política, dígase también transnacional, dominante o preponderante.

Es fácil evidenciar que la comunicación política y alternativa no podrían hallarse antagónicas por lo ya expuesto, y que lo deberían ser por sus definiciones particulares, además de que ninguna de las dos manifestaciones se presenta ni van acorde con los términos que las conforman.

Primero la comunicación; ninguna es un proceso comunicativo como para que se les nominen comunicación política o alternativa según el caso. Le sigue la política, pues no se hace presente en el primer concepto de manera que lo defina como está concebido, y del otro lado si se hace un examen sustancial de lo que es la comunicación alternativa, es evidente que la alternatividad sólo esta en el nombre, y que en su expresión no tiene algo de ésta.

Por eso la propuesta es que en primera instancia estos dos tipos de comunicación no son diferentes del todo, cuando deberían serlo según sus definiciones, algo que no correspondería de acuerdo a los conceptos que las conforman.

Como segunda instancia puedo decir que si se manejan de manera correcta con base en los conceptos de comunicación y de política, éstas no tendrían diferencia alguna, por eso la propuesta sustancial y definitiva sería definir a una comunicación como alternativa pero a todo esto, a todo lo que existe, una comunicación alternativa como reivindicación de un proceso y acto comunicativo.

Una redefinición de comunicación política es asumirla como un verdadero acto y proceso comunicativo, sin relación alguna de sometimiento por alguno de los participantes. Es decir, que exista una instancia con la cual se refuerce la comunión entre los integrantes de un grupo cualquiera, y que no sólo la refuerce, sino que también ayude a la creación o formación de éstos para la convivencia, a la conciencia de la co-presencia, a tener relaciones dialógicas no verticales, para que se entienda a todo esto como comunicación política.

Una definición que involucre las características particulares del hombre, de lo político y locuaz como ser, características que sin duda ayudan de gran manera a que se pueda concebir un acto comunicativo, el cual es indispensable para la vida de ese ser, es inevitable la capacidad comunicativa como la política para la creación de un hombre en sociedad y de una sociedad de hombres.

En el caso de la comunicación alternativa, la redefinición se basa en tomarla como una verdadera alternativa a todo lo que existe y se considera como acto comunicativo, es decir, el concepto de comunicación cae en una tergiversación e indiferencia total ante el concepto de información que es considerado como tal, es por esto que al oponerse de manera rotunda a este tipo de confusiones, asimilaciones y dictámenes de lo que puede referir al concepto de comunicación, la verdadera concepción y manifestación de éste es la alternativa a manejar ahora.

Una comunicación alternativa sería la verdadera manifestación de un proceso comunicativo, con todas las características y particularidades que hacen a la comunicación un proceso dialógico, exclusivamente humano, en donde las relaciones se hacen de forma horizontal sin sumisión por alguna de sus partes, es decir una reivindicación de éste.

Y es con esto que doy paso al último punto de este tercer capítulo para que la propuesta quede completa, la cual se interesa por situar de manera clara la

importancia de la comunicación y el manejo correcto de ésta como concepto en los procesos sociales.

3.3 LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA COMO ALTERNATIVA DEL CONCEPTO DE COMUNICACIÓN

Como se ha podido observar, un acto comunicativo está basado en la bidireccionalidad que se pueda dar, es decir, no se podría hablar de comunicación si no cumple con los puntos que se manejan y que son indispensables para que un proceso de este tipo se haga presente.

Debe dejarse de lado la idea de que la comunicación puede manifestarse de una forma vertical, en donde la participación de uno de los polos involucrados es pasiva, de sólo recepción de mensajes.

No es posible que se confundan, aunque actualmente son dos instancias tomadas de manera indistinta, no hay que hablar de comunicación en los *mass media*, no se puede decir comunicación política sin que haya una interacción biunívoca de los participantes, no hay que decir comunicación cuando hay un sometimiento de los que reciben por los que emiten, ésta no es posible sin ese *con-saber* del que habla Antonio Pasquali, pues si no existe esa conciencia de co-presencia no se puede argumentar un proceso comunicativo.

La información lo que provoca es una manipulación de las relaciones sociales, pues no hay oportunidad de respuesta por parte del receptor en el momento en que el flujo informativo es sólo en una dirección, además de que la información, regularmente, es manejada en beneficio de quien emite, y no sólo eso, también se puede observar que es utilizada para crear conciencias y formas de pensamiento

que lo único que tienen como objetivo es mantener un ambiente tranquilo y sin cuestionamientos.

Si no se tiene conciencia de que esto existe y de que un proceso comunicativo tiene características totalmente diferentes a los de la información, no es posible que se lleve a cabo, pues se seguirá presentando un acto informativo en idea de un proceso comunicativo.

Ahora, si un acto informativo toma posesión de procesos comunicativos, se llega a instancias como los de la comunicación política y la comunicación alternativa, en donde como se pudo apreciar, las concepciones que se tienen y que rigen en la actualidad, lo único que muestran de comunicación es el nombre, pues no se expresan como un acto bidireccional y horizontal, además de que ambas toman un matiz de manipulación, característica principal de la comunicación política.

También por su parte, la comunicación alternativa cae en el error de exhibirse como un acto informativo que desgraciadamente no da paso a un proceso comunicativo, con flujos de información unilaterales por un lado y de sólo recepción por el otro.

Por todo esto, el objetivo es definir a la comunicación alternativa, como una verdadera comunicación basada en los puntos específicos que tiene como proceso.

Es decir, como la comunicación es tomada de manera indiferente a la información, me veo en la necesidad de especificar a aquella como un proceso que conlleva a la comunión, a la conciencia de alteridad y de manifestación dialógica por parte de los participantes involucrados.

Sin esa conciencia de *con-saber* no es posible hablar de comunicación, entonces es necesario manifestarlo, y no sólo eso sino de llevarlo a cabo, que la

comunicación sirva para la convivencia de manera horizontal y dialógica, sin sometimientos ni manipulaciones, de unos por otros y del concepto mismo.

Aunque los conceptos que se han venido manejando ya se encuentran establecidos, la cuestión fue evidenciarlos y expresar que no pueden ser tomados como actos comunicativos, hasta que no se lleven a la práctica como verdaderos procesos.

Y si bien evidenciarlos fue necesario para llegar a alguna conclusión, también es necesario decir cómo sería posible que estos actos se vuelvan comunicativos, verdaderos procesos de comunicación como he venido escribiendo; las propuestas pueden encontrarse dentro de los mismos planteamientos que se han hecho a lo largo del *corpus*.

Uno de esos puntos es la democratización de la que habla Diego Portales, la cual debe ayudar a que esos flujos verticales de información sean una materia indispensable para que se presente un proceso comunicativo.

Que esta democratización sirva para un desarrollo de la convivencia social, como dice Portales, y no sólo eso, que también sea la parte sustancial para que haya una apertura a la utilización y formación de los *mass media*, si no una utilización directa, sí una en donde las propuestas, formas y maneras de emitir y elegir una información se encuentren a cargo de un proceso participativo de más de unos cuantos.

Que la participación plural sea una condicionante, la elección de la información y contenido por parte de la heterogeneidad de los participantes, una apertura de los medios no sólo a la utilización como simple extensión de los sentidos, sino a la conformación de contenidos, algo que ayudaría a la discusión, a la creación de procesos comunicativos en esa instancia de elección de temas y formación de contenidos.

Aunque el uso de los medios nunca se podrá tomar como comunicación, es posible que un buen comienzo para una utilización en beneficio de la sociedad en la que se encuentren insertos, sea esa democratización en el aspecto de que exista una apertura a la utilización y formación de la información y temas que se lleguen a presentar, y el proceso comunicativo será el aliciente para una mejor utilización de estos medios.

Es decir, la discusión de dichos temas, las conclusiones a las que se lleguen para su utilización dentro de los medios, es el proceso comunicativo que se necesita, es la antesala para que dichos medios sean empleados en beneficio de todos.

Esto es algo que se maneja particularmente dentro de la contrainformación a la cual se hace referencia con Armando Cassigoli, quien menciona que lo importante no es el medio alternativo o su utilización como tal, sino el proceso de discusión que se lleva de forma anterior a esa utilización.

Y eso es lo más significativo de la contrainformación, el proceso comunicativo que se presenta para la elección de información, de temas a través de la discusión de ésta, la cual está concebida en la conciencia de co-presencia de los participantes, de un *con-saber*, que ayuda a la comunión de todos los involucrados.

Lo que se espera es que la elección no sea arbitraria y mucho menos que corra por parte de una sola persona o de unos cuantos sin discusión, que no exista una imposición de temas en beneficio de emisores o dueños de los *mass media*.

El proceso comunicativo es un acto que debe presentarse para que se pueda hablar de comunicación, esa instancia particular de los seres humanos y que ayuda a la comunión de sus participantes.

Y son estos seres humanos quienes lo hacen posible porque se ven dentro del denominado mundo de vida, constituido por los mundos objetivo, subjetivo y

social, una instancia en donde se desenvuelven libremente como en un contexto, un desenvolvimiento que se manifiesta como una acción comunicativa, la cual ayuda al entendimiento entre los participantes de todo aquello que esté dentro del mundo de vida, pues se tiene que:

“La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de estos tres componentes”⁷¹.

La definición del mundo de vida se presenta como el horizonte (el punto relevante de la conversación) en que los agentes comunicativos se mueven, y este horizonte puede ser desplazable, es decir, dependiendo del tema, la discusión puede desplazarse y con éste el horizonte, de allí la posición de que el mundo de vida siempre está presente pero con un trasfondo de la escena actual, del momento que se vive, de una situación.

Y una situación representa un fragmento del mundo de vida delimitado en vista de un tema, es por eso que ese horizonte en el que los agentes se mueven está delimitado por el cambio que se tiene de situaciones entre los participantes.

Esto quiere decir que dentro del mundo de vida los hombres se entienden a través de interpretaciones, las cuales son los significados o definiciones comunes que se encuentran insertas en una situación específica de acción, de participación a través de la comunicación.

Una acción representa una movilidad de interacción que tienen los participantes con el fin de llegar a acuerdos, con esto se puede observar al mundo de vida como un ámbito de necesidades actuales de entendimiento y de posibilidades

⁷¹ Habermas, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa II, Crítica de la razón funcionalista. México, Taurus, 2002. p. 171.

actuales de acción, porque no hay individuo que no exista en el mundo de vida, de allí su aspecto social.

“Es el lugar trascendental en donde el hablante y el oyente salen al encuentro; en que pueden plantearse recíprocamente la pretensión de que sus emisiones concuerdan con el mundo (objetivo, subjetivo y social); y de que pueden criticar y exhibir los fundamentos de esas representaciones de validez, resolver sus disentimientos y llegar a un acuerdo”⁷².

Así, el mundo de vida es el contexto en el cual se mueven y desarrollan las personas que se encuentran insertas en él, lo que pondera y hace importante a este aspecto, es que no puede existir sin que haya una acción comunicativa, una relación en donde se persigan acuerdos comunes por parte de los participantes, sobre las bases de situaciones específicas, que aunque sean diferentes no son privadas, sino intersubjetivas, pues la estructura básica de la realidad será común a la de todos.

Lo que se tiene con este mundo de vida habermasiano, es que cualquier individuo que se encuentre en él es un agente comunicativo, expuesto a la acción, y por este hecho es social y político.

Es una instancia representativa de la comunicación como acto, y parece ser que el mundo de vida existe gracias a esa acción comunicativa y viceversa, en donde la discusión hace que se lleguen a acuerdos, para poner en común los contenidos, y todo esto con lo que Pasquali denominaría *con-saber*, conciencia de la alteridad, pues si no se entiende que hay otro para que se llegue a dichos acuerdos, no se podría llegar a ese acto comunicativo.

Este mundo de vida es necesario, así como la comunicación como acto y proceso, y si Hanna Arendt (*ut supra* 33) menciona que la política es una necesidad

⁷² Ib. p. 179.

ineludible para la vida humana, yo acotaría que la comunicación también es parte de esa necesidad, tanto individual como social.

Con esto hago un énfasis, pues, para que la sociedad sea un ente igualitario y de entendimiento, se necesita a la comunicación y a la política, que la verdadera alternativa al dominio de las personas por las personas debe erradicarse con un correcto uso del acto comunicativo, de la comunicación como proceso, y dejar de lado la confusión de ésta con la información.

Para ello es preciso que los contenidos sean nuevos y que su creación sea el resultado de ese acto entre los que lo lleven a cabo, no debe de existir un hecho de sólo transmisión de datos, pues lo que provocaría esto sería una manipulación, una dominación.

Una transmisión denominada por Paulo Freire como *Extensión*, la cual habla de poner en los interlocutores los conocimientos que “supongo tener” o poner mis conocimientos en los otros, lo que significa tratarlos como objetos y no como sujetos, algo que hace el proceso informativo, la imposición de contenidos ante los receptores, una extensión de lo que tengo por “conocimiento” hacia los receptores.

Es decir, se tiene una invasión en sus ideas, pensamientos y existe una dominación por el que supuestamente “sabe” en relación con el que supuestamente “no sabe”, sólo se transponen las ideas de una persona a otra, se transfiere, se transmite y no se comunica.

Lo que se necesita es poner en común todo el conocimiento, las ideas y pensamientos a través de la comunicación, de un mundo que sea compartido por todos los habitantes, de un mundo de vida que haga de aquella comunicación una razón de convivencia.

Sí, una comunicación verdadera en respuesta a lo establecido como comunicación, y en este caso como comunicación política y comunicación alternativa.

Igualmente, ésta última tendrá que manifestarse como un proceso con todas sus virtudes y características de auténtica comunicación, con sus particularidades de acto dialógico, participativo y de forma bidireccional, con fines comunes, de crear una comunidad recíproca, de una democratización, en el aspecto de Diego Portales, de una emancipación y desarrollo de la convivencia social.

La alternatividad será, en este caso, a todo eso que existe, será manifestar de forma real un proceso sin flujos unidireccionales ni unívocos, será no crear un ambiente de manipulación ni sometimiento, sino todo lo contrario.

Aunque la comunicación alternativa de como resultado un proceso de conciencia o lo tenga como preámbulo no es un acto comunicativo, por esto la propuesta se basa en que ésta sea una verdadera comunicación, es decir, ahora la comunicación alternativa se manifestará como un acto de participación social activa, un intercambio de mensajes concientes con el fin del bien común, que contenga un *con-saber*, aquel proceso de conciencia, la bidireccionalidad, horizontalidad y dialogicidad.

En este momento se podría hablar de una comunicación alternativa precisamente como alternativa a los conceptos de comunicación política y comunicación alternativa existentes, todo con la reivindicación de la comunicación como tal, con conciencia de que aquellos conceptos de comunicación llegan a tener las mismas características unidireccionales y dando la razón de que deberían de ser iguales pero en el aspecto que ya enuncie, como procesos realmente comunicativos.

Una comunicación política y alternativa, y viceversa, con base en una participación dual, sin verticalidades ni polos dominantes y dominados, pues al evidenciar que

éstas no deberían ser antagónicas porque un acto político siempre va prescindido de uno comunicativo, ya que la comunicación siempre es y debe ser política y obviamente sin relaciones de poder, es innegable que la comunicación es el acto que debería concebirlas como tales.

Así se llega a la conclusión de que la comunicación como tal es la parte sustancial para definir las, para expresarlas como eso, un proceso comunicativo con fines específicos y axiomáticos.

Por esto que la comunicación, en su esencia participativa, es una comunicación alternativa a todos esos conceptos de carácter informativo en su presencia, una comunicación alternativa que englobe esos dos conceptos utilizados, una comunicación alternativa como alternativa a un concepto de comunicación ya viciado, es decir una comunicación alternativa como reivindicación del concepto de comunicación.

CONCLUSIONES

De acuerdo al desarrollo y los planteamientos enunciados a lo largo de estas páginas, puedo mencionar que mi propuesta para el tema de comunicación alternativa y política es factible.

Es decir, tras lo dicho en capítulos anteriores y concretamente en el primero, en el apartado que refiere a comunicación, se observa que ésta como proceso horizontal, bidireccional y dialógico se manifiesta siempre y cuando cumpla con características ya explicadas.

Factible porque con los objetivos propuestos acerca de evidenciar esa indiferencia existente entre los conceptos comunicación e información, demostración que hago en el momento que los preciso en puntos específicos en el capítulo uno, se comprueba que es real y que se produce una confusión en su manejo, en las relaciones sociales y en contextos específicos, caso concreto el de la comunicación política y alternativa.

La comunicación es indispensable para el desarrollo social en el aspecto particular de las relaciones interpersonales y con fines en común. Esto se señala como una de las características esenciales de la comunicación y se refuerza con la definición de Paulo Freire de diálogo, enunciado dentro del mismo capítulo en el apartado 1.2, donde gracias a éste se considera a la comunicación como un acto humano que ayuda a la comunión y liberación.

No hay comunicación sin diálogo ya que éste la caracteriza y diferencia tajantemente de la información para dejar de lado esa indiferencia que se hace de estos términos y que provoca que otras manifestaciones como la comunicación política y alternativa, que aunque tengan contrastes en la manera de manifestarse en su teoría, en el momento de llevarse a la práctica se hace evidente dicha

indiferencia entre el uso de la comunicación y la información, un aspecto que se desarrolla en el capítulo 2 punto 2.3.

Con esto se llega a la conclusión de la importancia de dichos términos y cómo provocan una confusión para su uso indiferente. Se tiene claro el acto comunicativo como un proceso: bidireccional, horizontal y dialógico, el cual ayuda a la convivencia y comunión de los participantes.

También sirve para la redefinición de la comunicación política y alternativa, aspecto que se llevó a cabo al tomar en cuenta esa concepción de comunicación y que a su vez motivó este desarrollo teórico.

Dicha redefinición es posible porque estas mismas manifestaciones de comunicación ya existen, aunque no desconozco que pudo haberse prestado a confusión o mal uso del término.

Desde el punto de vista de la comunicación que propongo, no se puede denominar a una manifestación como comunicativa cuando una de sus características es la dominación. Para mí no es posible y con base en lo ya especificado en el primer capítulo, la comunicación política no puede ser un acto comunicativo si no contiene los elementos propuestos como son la dialogicidad y bidireccionalidad, esto se menciona junto con Paulo Freire y Antonio Pasquali.

Por eso, haber definido comunicación con base en este último en el primer punto del capítulo uno, ayuda a tener la visión que existe de ésta desde su origen como proceso de concientización y comunión en el continente latinoamericano, además de ubicarla de manera categórica en oposición al término de información.

Dejar clara esta diferenciación ayuda a concebir de manera óptima a la comunicación como proceso social en donde los individuos participantes, son los

únicos que pueden llevarlo a cabo, especificando a este acto como exclusivo de los seres humanos.

Las relaciones humanas son producto de procesos comunicativos, llevarlos a la práctica es un acto donde la conciencia del otro provoca una interacción dialógica y de entendimiento entre aquellos participantes, llámense emisores y/o receptores, algo a lo que el mismo Pasquali denomina *con-saber*.

El *con-saber* juega un papel relevante para esta comunicación, pues ayuda a poner en común las ideas, pensamientos como actos locutivos, para que exista esa convivencia social para un pleno desarrollo de las relaciones interhumanas, el cual debe ser de forma horizontal y sin desigualdad alguna.

Es decir, la igualdad de conciencia y el involucrarse en relaciones donde se busque, con la participación mutua, el desarrollo y bien común dentro de los grupos sociales, dígase familia, ciudad, sociedad, etcétera, todo bajo las premisas de la dialogicidad y relaciones de carácter simétrico, son aspectos de la comunicación que ayudan a dicho desarrollo.

No se puede hablar de actos comunicativos en donde sólo existe la unidireccionalidad y verticalidad de flujos de información, y menos si ésta es manipulada y manejada para el beneficio de unos cuantos, de emisores tiránicos y poseedores del poder.

Sí, esta diferenciación entre comunicación e información evidencia relaciones entre individuos iguales, o una desigualdad entre las personas relacionadas. Encuentra a emisores-receptores concientes y participativos o halla a dominantes y dominados insertos en relaciones de poder y sometimiento.

Por eso es importante el concepto de comunicación manejado por Antonio Pasquali y que se toma como parte sustancial de este trabajo, no es posible

concebir relaciones de sujetos concientes en busca de fines comunes y desarrollos mutuos sin el proceso comunicativo bidireccional y dialógico, por el contrario, es fácil caer en la confusión y mal uso del concepto cuando lo único que se pretende es la manipulación y el control de las personas, a través de intercambios unidireccionales de información, lo que degrada las relaciones de los sujetos como seres humanos a manejo de objetos receptores, a relaciones de carácter estímulo-respuesta sin conciencia alguna de lo que se dice y recibe.

Este autor es quien me ayuda a denunciar esa complejidad de lo que es comunicación, estudiando los fenómenos como un todo relacionado y no segmentándolos como particulares, al contrario, tomando en cuenta el fenómeno comunicacional en donde pueden converger la comunicación política y alternativa desde el punto de vista de cómo se forman estas categorías a través de la actividad humana, pues la sociedad actual lo toma como algo ya existente con ciertas características que son utilizadas de manera indiscriminada y a conveniencia de ciertos grupos.

No hay convivencia sin comunicación, no hay horizontalidad sin dialogicidad, no hay bidireccionalidad sin *con-saber*, y aunque no habría comunicación sin información, informarse no significa comunicarse, ésta incluye a la otra pero nunca serán lo mismo.

Con la comunicación definida por Pasquali se marca un eje específico para saberla y percibirla como parte fundamental de toda esa construcción conceptual realizada a lo largo de éstas páginas, y por eso que se toma como una pieza relevante de aquello a lo que llamé la base del todo.

Así, esa comunicación es importante para la convivencia social y sobre todo en el desarrollo de los individuos como tales, sin ella no se puede ni podría concebir a la comunidad, a los seres políticos que buscan lo mejor para su sociedad y su

desarrollo, y la comunicación desde el punto de vista de Antonio Pasquali es relevante para forjar y reforzar esa idea de comunión entre sus participantes.

Gracias a este escritor y su perspectiva es que se habla de una acción de poner en común las ideas, algo que da pauta a la interacción dialógica con base en un *con-saber*, para ser éstas las particularidades que hacen a la comunicación un acto privativo de relaciones humanas, y por esto existe una plena diferenciación con los actos informacionales, con aquello que se denomina información.

Es verdad que ésta última nunca será lo mismo que la comunicación pero que si la incluye, y esto queda claro con la postura de Pasquali, la información sólo debe servir como contenido de la comunicación, aunque como ya se habló, también es un aspecto práctico del poder.

Por eso se habla de la lógica unívoca de la información, con la negativa del diálogo y la bidireccionalidad participativa entre los individuos involucrados, es un proceso lineal que evita una reciprocidad entre los polos hasta el punto de tener una relación de estímulo-respuesta.

El emisor únicamente habla y el receptor únicamente escucha, no hay relación bivalente ni participación activa de ambos lados, regularmente una de esas partes es pasiva.

La información es una relación mecánica en donde quien la maneja tiene el poder de influir y manipular a los demás, a los receptores.

Aquí se observa esa importancia de haber realizado una diferenciación entre los conceptos comunicación e información, la postura de cada uno de estos conceptos y su manifestación dentro de las relaciones humanas, cada uno tiene una manera muy singular de llevarse a cabo y esto ayuda a tener un amplio panorama de su gestación.

Es con esto que, en ese primer capítulo se define a cada uno por separado con el objetivo de aclararlos y exponer el contraste que existe entre dichos términos, el cual es evidente en la forma de manifestarse de cada uno, además de la relevancia que tienen para el desarrollo y redefinición de la comunicación política y alternativa.

La información en el marco de la comunicación es importante en el aspecto que es la materia prima de los contenidos de ésta última, y sólo así debe ser tomada, pues con sus definiciones y peculiaridades es evidente su desigualdad a la hora de presentarse.

Se buscó una diferenciación que ayudara a percibir las de formas distintas, como conceptos desiguales y se consiguió gracias a la perspectiva de Antonio Pasquali, fue y es importante su concepción, saber y tener en cuenta el tipo de relaciones que se pueden manifestar. Relaciones de poder, relaciones de comunicación, informativas o comunicativas, relaciones sociales y políticas que ayudan al bien común de sus participantes.

También se le da una gran importancia al término política desde la perspectiva aristotélica, la cual indica el desarrollo de forma armónica, una convivencia en sociedad, una comunidad y claro todo en relación con la comunicación y su poner en común. La política en este punto no implica una dominación, sino todo lo contrario, una participación entre los individuos involucrados, la cual sólo puede ser posible a través de un proceso y acto comunicativos, donde no haya diferenciación ni intención de dominio por parte de alguno de ellos.

El hecho de la política involucra a la comunicación y viceversa, no puede existir la una sin la otra pues la postura aristotélica de que el hombre es un animal político por naturaleza implica que éste puede vivir en sociedad por la instancia misma de encontrarse inserto en una comunidad.

La convivencia dentro de un grupo hace al hombre social por naturaleza pues existe un proceso de socialización que forma al individuo en un ser aprehensivo de las normas, conductas y valores que se encuentran dentro del grupo, factores que con base en la comunicación hacen al hombre el *zón politikón* del que habla Aristóteles.

Y ésta es una parte importante para decir que la comunicación es humana, pues gracias a esa convivencia que se desarrolla por la comunicación entre los integrantes, y por la presencia de un lenguaje desarrollado a través del tiempo con reglas y acepciones particulares, se habla de una comunión entre individuos.

Con ello se afirma que la comunicación es un acto privativo de los hombres, por la particularidad de su razonamiento en la creación de un lenguaje, el cual ayuda a la abstracción del mundo y de las cosas que suceden en él.

Está basada en ese lenguaje y la política se concibe de forma relevante por aquella, son indisolubles en su actuar gracias a esas relaciones dialógicas entre los participantes sin motivo alguno de dominación.

Por esto la importancia que también se le da a ese término que es la dialogicidad, es ésta la que particulariza al término comunicación, pues sin ella sólo se intervendría en relaciones verticales y unidireccionales, sin conocimiento del otro que participa en el acto, pues con aquella lo que se provoca es la conciencia del hombre en el mundo, la existencia de seres iguales y semejantes con un lenguaje que pronuncia ese mundo para transformarlo de manera simbólica.

La relevancia del término política es absoluta, y más en el aspecto definido por Aristóteles, que a la vez se tomó para este trabajo, pues es evidente la similitud entre éste y comunicación en la razón de los fines comunes y la comunión entre los individuos que las practican.

La política ayuda a que esa comunión sea un hecho, y que como proceso social ayude a la conformación de grupos que a su vez son agentes de socialización y conformación de seres de y para la comunidad.

Por eso la importancia del término política y que haya sido tomado desde la perspectiva aristotélica, como se puede observar en el punto dos del primer capítulo, pues es notable que la conformación de grupos sociales, cualesquiera que sean, es resultado de esa búsqueda de fines en común a través del diálogo, de la comunicación.

Se buscó un término que reforzara la visión de comunicación con el fin de hacer la redefinición ya comentada, y ese término fue el de política en el enfoque aristotélico, pues dichas situaciones tienen una similitud a la hora de manifestarse, en especial con sus objetivos.

Así, se llega a la instancia de argumentar que no puede existir la comunicación sin política y viceversa, sin dialogicidad, sin ese *con-saber*, sin bidireccionalidad que implica la igualdad de los individuos dentro de la sociedad, una sociedad política gracias a la comunicación y su particularidad humana, no se puede separarlas, no existen la una sin la otra ya que son complementarias, por la relación intrínseca que tienen en el momento de practicarse.

Por eso la relevancia de esos términos y su concepción en el aspecto enunciado, su relación entre ellos y cómo es que llegan a ser particulares para la vida humana.

Algo que ayuda a especificar y dar forma a la comunicación política y la alternativa, las cuales tienen definiciones establecidas, pero con base en lo ya escrito es importante decir por qué están mal llevadas y concebidas.

No es posible hablar de comunicación en cualquiera de las formas en que se presente si no existe de manera dialógica, debido a esto se puede decir que la comunicación política con sus características y definición específicas, no debe concebirse como un acto comunicativo en el instante mismo que no actúa como un proceso dialógico y horizontal.

Las peculiaridades de ésta se presentan como un acto de relaciones entre dominados y dominantes, dejando de lado las características de la comunicación. Se habla de relaciones de poder y manipulación con un aspecto vertical, sin bidireccionalidad en el trato de las personas, cuestión que es antagónica a un acto comunicativo.

Es decir, la comunicación política sólo ayuda a una parte, aquella que tiene un poder y desea mantenerlo, y en ciertos casos a aquellos que quieren acceder a él. Por otro lado al ser conocida de igual manera como comunicación transnacional el objetivo es un carácter comercial y de homogenización de los receptores a través de los mensajes de perfil masivo para la alineación de receptores como consumidores potenciales.

A lo largo del trabajo se definió a este tipo de comunicación y se puede percatar que está lejos de la enunciación establecida por Pasquali, sus características son iguales a las referidas para la información, no es posible hablar de una comunicación en el momento en que uno de los propósitos específicos es el dominio y manipulación de los receptores, y menos cuando una de las premisas es la comunión entre los participantes.

Es por eso que para mí la comunicación política como se maneja en la actualidad, no tiene algo de comunicación, y mucho menos de política si se toma en cuenta a Aristóteles y su definición de ésta, no es posible hablar de un acto comunicativo sin sus primicias dialógicas y de fines en común.

Con los términos comunicación y política, lo que se propuso fue tener una base que ayudará a la concepción de la comunicación política y alternativa desde esa perspectiva de la bidireccionalidad, de la igualdad y la comunidad, para que a la vez se les evidenciara como aspectos que no tienen algo de comunicativo, y con lo que se ha dicho es obvio que se consiguió, pues comunicación política y alternativa se manejan en la teoría de una manera que no concuerda con esa base de la que se habló.

Esa demostración se gesta desde el momento en que se definieron comunicación, información, política y alternativo, y concluye cuando se dan los conceptos de comunicación política y alternativa, capítulo segundo, pues se pueden percatar las diferencias en las formas de actuar.

En la comunicación política es axiomática su propuesta de univocidad y verticalidad, por ende no debe ser correcto denominarla como un proceso comunicativo, por las indiscutibles razones de no coincidir con las definiciones que la crean, comunicación y política, y sobre todo en el aspecto aquí enunciado.

Por otro lado la comunicación alternativa tiene el mismo problema denunciado para la comunicación política, tiene su definición establecida pero tampoco responde a lo mencionado para ser un proceso comunicativo.

Se habla de una comunicación al margen de aquella política, de creación de medios alternativos que responden a la necesidad de expresión por parte de los grupos que no pueden acceder a los medios oficiales, de la realización de mensajes con contenido plural, cultural, con información que no es emitida por los gobiernos, de una contrainformación para combatir la lluvia de mensajes masivos a través de los *mass media*.

Pero, cabe preguntar, ¿hasta qué punto se le puede considerar a esto comunicación? Si bien tiene una contradicción marcada con la comunicación política y su forma de manifestarse, en el fondo se puede percatar de una igualdad en la manera que se desarrolla.

Aunque exista una pluralidad en la creación de nuevos mensajes, en la elección de la información para la emisión, en el momento en que se lleva a cabo no se observa una comunicación o una dialogicidad entre los emisores y los receptores participantes.

El proceso bidireccional de comunicación no se presenta como lo define Pasquali. No hay un diálogo participativo entre individuos, pues, al contrario de esto, se desarrolla una verticalidad parecida a la de la comunicación política. La creación de medios alternativos lo único que produce son nuevas formas de expresión e información y no una comunión en el aspecto comunicativo.

En mi punto de vista una comunicación alternativa lo que debe proponer es eso, la comunión y el objetivo de poner en común las ideas, llegar acuerdos con base en el diálogo y el *con-saber*, y no reproducir el actuar de la comunicación política con otro nombre.

No es posible concebir a ciertas formas de actuar como comunicación si no se desarrollan en el aspecto horizontal dejando de lado la univocidad de la participación, no hay que caer en el error de la confusión de un proceso informativo como uno comunicativo, pues las diferencias marcadas son las que las hacen particulares.

Es importante saber todo esto y decir que de ninguna manera la comunicación política y la comunicación alternativa pueden ser consideradas como procesos comunicativos, por el hecho mismo que actúan de manera similar, sin conciencia alguna por el otro que participa, sin dialogicidad.

Así es correcto mencionar que son actitudes similares, iguales en la forma de manifestarse, y que esa igualdad sólo tiene como diferencia el nombre y sus formas de manifestación.

Deberían ser similares, desde el punto de vista, en que las dos se llevaran a cabo como procesos comunicacionales y todo lo que esto conlleva para la comunión entre sus participantes, pero esa similitud sólo se encuentra en su unidireccionalidad.

Lo importante de la comunicación es que sea comunicación, un acto particularmente humano y de convivencia, no de simple emisión y recepción con fines de manipulación y poder o de sólo contradecir lo que el otro emite.

Es sobre esta línea en donde también se demuestra que la comunicación alternativa tiene carencias en el aspecto comunicativo, su univocidad al momento de llevarse a cabo es una razón suficiente para no denominarla comunicación, pues deja de lado sus características horizontales y bidireccionales en su actuar.

No llega al fin de la comunidad y de la relación conciente de *con-saber*, no se lleva a cabo como esa relación dialógica de la que se ha venido hablando con base en el concepto de comunicación.

Por eso se les evidencia como situaciones faltas de comunicación, de ese proceso dialógico que ayuda a la convivencia, no se encuentra en momento alguno esta característica aunque en el caso de la comunicación alternativa se maneje en teoría.

Así que la propuesta se basa en que la comunicación alternativa sea una alternativa a todo eso que existe y que se ha desarrollado como concepciones de comunicación, una reivindicación de éste concepto como un proceso dialógico y horizontal para tener una verdadera alternativa comunicacional.

Y todo esto se tiene que hacer tomando en cuenta en primera instancia lo correspondiente a los significados de comunicación e información para diferenciarlos de manera correcta y como conceptos antagónicos en su desarrollo. Saber que cada uno tiene particularidades, y que aunque la comunicación contenga a la información para su actuar nunca podrá definirse a esta última como un acto comunicativo.

Que tras evidenciar las formas de proceder de la comunicación política y de la alternativa saber por qué no pueden ser consideradas actos comunicativos y por qué si deberían serlo. Que no solamente por tener una forma de expresión a través de la creación de medios alternativos hay que denominarse a dichas formas como comunicación, pues estos medios son informativos y aunque tengan una repercusión y promueva un diálogo entre receptores de un mensaje, no es razón para poderlos denominar medios de comunicación, pues no establecen relación alguna entre los polos, aspecto que impide hablar de un proceso comunicativo.

La propuesta tras estas aclaraciones se desarrolla en la creación de mensajes gracias a la comunicación y a la concientización de los receptores; llegar a puntos en común gracias al diálogo para tener un proceso comunicativo participativo, tener más actos como aquellos que dan y son resultado de la contrainformación, un proceso de razonamiento y discusión de temas.

A tomar en cuenta la democratización de Diego Portales en el aspecto de una apertura de los *mass media* para la participación plural y realización de propuestas de mejoramiento para los grupos sociales.

Es decir aquello a lo que se denomina una creación cultural gracias a la búsqueda de fines comunes a través del diálogo y la comunicación, con un *con-saber* entre los participantes y tratar de erradicar la unidireccionalidad de los mensajes.

Pensar a los medios como verdaderos soportes de comunicación, que sean como su nombre lo dice, auténticos medios con los cuales las personas se ayuden para la comunión entre ellos.

Que no sean el instrumento de manipulación, como lo han sido hasta ahora, para la homogenización de mentes y como base de una industria cultural que alcance a miles de receptores inermes y alienados gracias a sus mensajes superfluos y raquíticos, faltos de conciencia y consenso.

Moverse en un mundo de vida que ayude a la comunión y bienestar sin barreras de pensamiento ni objetivos particulares, por el contrario fines comunes gracias al acuerdo de participantes comunicativos.

Que la comunicación tenga la función de vincular a los miembros dispersos de una comunidad subyacente y despertar de su sopor a las civilizaciones adormecidas, crear verdaderas comunidades. La comunicación debe reducir las distancias no sólo entre un punto y otro, sino también entre una clase y otra para una mejor convivencia y desarrollo como personas iguales.

Así mejorar a la comunicación no significaría tener mejores medios y la mejor tecnología, o la mejor información por la lucha de auditorio o televidentes, mejorar la comunicación es hacer comunicación a través de un diálogo y conciencia del otro, reivindicarla como un proceso humano en alternativa a todo lo que existe y de la forma que se le considera, mejorar la comunicación debe equivaler a lograr la igualdad.

OBRA CONSULTADA

LIBROS

Arendt, Hannah. ¿Qué es la Política? México, Paidós, 1997.

Aristóteles. Política. México, Porrúa, 2000.

Boudon, Raymond. Metodología de las Ciencias Sociales. Barcelona, Ed. Laia, 1979.

Corral Corral, Manuel de Jesús. Comunicación ejercicio utópico en América Latina. México, Ediciones del Lugar donde brotaba el Agua, 1999.

-----, Producción alternativa y democracia en América Latina. México, Porrúa, 1997.

Danhke, Gordon L. La comunicación humana, Ciencia Social. Ed. México, McGRAW-Hill, 1991.

Eco, Humberto. Cómo se hace una tesis. México, Ed. Gedisa, 1985.

Fernández, Carlos y Roberto Hernández. Metodología de la Investigación. México, Ed. McGRAW-Hill, 1998.

Freire, Paulo. La pedagogía del oprimido. México, SXXI Editores, 2002.

-----, ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México, SXXI Editores, 2001.

Habermas, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. México, Taurus, 1989.

- , Teoría de la acción comunicativa II, Crítica de la razón funcionalista. México, Taurus, 2002.
- Mattelart, Armand y Michéle Mattelart. Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona, Ed. Paidós. 1997.
- Paoli, J. Antonio. Comunicación e Información, perspectivas teóricas. México, Editorial Trillas, 1983.
- Pardinas, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. México, Ed.SXXI. 1973.
- Pasquali, Antonio. Comunicación y cultura de masas. Venezuela, Monte Avila Editores. 1980.
- Prieto Castillo, Daniel. Discurso autoritario y comunicación alternativa. México, Ed. Premia. 1987.
- , Diseño y comunicación. México, Ediciones Coyoacán, 1997.
- Rojas Soriano, Raúl. Metodología para la investigación social. México, Ed. Folios, 1985.
- Sartori, Giovanni. La Política, lógica y método de las ciencias sociales. México, F.C.E. 2002.
- Swanson L., David. "El campo de comunicación política. La democracia centrada en los medios", en Comunicación Política, obra colectiva bajo la dirección de Alejandro Muñoz-Alonso y Juan Ignacio Rospir, Ed. Universitas, España, 1995.
- Simpson Grinberg, Máximo. Comunicación alternativa y cambio social. México, Ed. UNAM, 1981.

Wolf, Mauro. La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas. México. Ed. Paidós. 1991.

TESIS

Regalado Baeza, Ma. Eugenia. Comunicación alternativa y Derechos Humanos. Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, FCPyS. UNAM, México, 1992.

Tenorio Herrera, Guillermo. La comunicación universitaria (política vs. Universidad). Tesis de Maestría en Ciencia Política, FCPyS. UNAM, México, 1988.